

Artesanías de la población afro en el corregimiento de Tokagua, Luruaco (cortesía – Marina Maldonado)



VOCES Y ROSTROS

de las economías populares de

ATLÁNTICO

Proyecto investigativo

Caracterización de la población de las economías campesinas y populares

Servicio Nacional de Aprendizaje - SENA
Dirección de Promoción y Relaciones Corporativas
Coordinación Nacional de Relacionamento con la Ciudadanía

2024

Contenido

Presentación.....	6
Introducción.....	11
Aspectos Metodológicos.....	15
Generalidades de las economías populares.....	16
¿Quiénes hacen parte de las economías populares?	21
Las economías populares en el	
Departamento del Atlántico.....	21
Distribución de los micronegocios	
del departamento	25
Municipios priorizados y participación	
de las comunidades.....	28
Dimensiones de la población de las economías populares	32
Dimensión social.....	33
Participación de la mujer como	
propietaria de micronegocios.....	34
Grupos etarios de los propietarios de micronegocios	35
Grupos etarios de los propietarios	
de micronegocios, según sexo.....	36
Dimensión cultural.....	46
Transferencias de técnicas y conocimiento.....	47
Celebraciones, creencias y tradiciones.....	50

Dimensión productiva	53
Distribución de los micronegocios por	
tipo de actividad económica.....	54
Sector Servicios.....	55
Tipos de propietarios.....	56
Motivo principal para la creación del negocio.....	56
Dimensión organizativa.....	72
Economía popular o economía popular solidaria.....	72
Trabajo familiar.....	74
Dimensión ambiental	77
Relación medio ambiente – actividad productiva.....	78
Trabajo familiar.....	74
Conclusiones	79
Dimensión Social	79
Dimensión Productiva.....	80
Dimensión Cultural.....	80
Dimensión Ambiental.....	81
Dimensión Organizativa.....	81
Tabla de siglas	84
Glosario.....	85
Referencias.....	89

Presentación



Jorge Eduardo Londoño Ulloa Director General SENA

El campesinado y las personas que integran las economías populares en Colombia han desempeñado durante décadas un papel fundamental en el impulso y crecimiento económico del país. Su labor ha permitido la supervivencia y bienestar de familias y comunidades que, en su mayoría, han sido marginados de las dinámicas económicas predominantes.

Sin embargo, históricamente, tanto el trabajo de estas personas, como la garantía de sus derechos y su bienestar no han sido protagonistas de las conversaciones, acuerdos y acciones que se movilizan y priorizan desde la legislación y de los mecanismos que transforman las políticas en las realidades tangibles para las poblaciones rurales y urbanas que vinculan su labor, actividad y trabajo en las economías populares y campesinas.

Es importante destacar que se habla de economías (en plural), ya que las prácticas de las economías campesinas y populares se distancian de las lógicas capitalistas y ortodoxas. Su objetivo no es la maximización y acumulación de los ingresos, ni la concepción del trabajo como una mercancía. Por el contrario, desde sus unidades productivas, buscan velar por el cuidado y el bienestar de sus familias, comunidades, tierras y territorios, en sus dimensiones fisiológicas, sociales y culturales.

Estas economías están profundamente enraizadas en los bienes ambientales y el tejido social que las sostiene, configuradas por los repertorios culturales que forman parte de las luchas y reivindicación por el reconocimiento de sus derechos, prácticas y saberes.

En el ámbito popular urbano, según Confecamaras, las economías populares está vinculada, en un 92 % a microempresas y a su población laboral asociada. No obstante, muchas unidades productivas, domésticas y familiares no están registradas, lo que sugiere una cifra mucho mayor a la reportada. Además, según la Encuesta Nacional de Calidad de Vida (DANE), en Colombia, 10.64 millones de personas mayores de 15 años se identifican como campesinas, sujetos de especial protección constitucional que desarrollan actividades vinculadas a la economía campesina.

Frente a esta realidad, el Gobierno Nacional “Colombia Potencia Mundial de la Vida”, y la Dirección General del SENA han puesto en marcha dos estrategias clave: CampeSENA y Full Popular. Estas iniciativas buscan visibilizar, acompañar, asesorar y brindar herramientas flexibles y adaptadas para responder de manera más precisa a las necesidades de estas poblaciones.

Con estas iniciativas, el SENA reconoce integralmente los derechos del campesinado y de las personas de las economías populares, fortaleciendo su calidad de vida y las formas subyacentes de vivirla, teniendo en cuenta sus territorios y economías. Este es el camino propuesto para saldar la deuda histórica del Estado colombiano con el campesinado, avanzar en el reconocimiento constitucional de sus derechos y contribuir a la implementación de políticas

públicas que garanticen su bienestar, el derecho a la alimentación y el fortalecimiento de la soberanía alimentaria.

Desde la misionalidad institucional, es importante reconocer las formas en las que el campesinado construye conocimiento y trabaja en la interacción constante con su territorio. Esta dinámica genera una diversidad económica, social, ambiental y cultural que, al ser potencializada, puede reducir la desigualdad, promover la equidad, el desarrollo y la construcción de paz en los territorios.

En cuanto a la población de las economías populares, el SENA implementó la estrategia Full Popular, que busca contribuir al crecimiento económico de sus unidades de negocio mediante el fortalecimiento de sus capacidades técnicas, productivas, asociativas y de comercialización. Esto con el fin de promover la igualdad social, cultural y económica, desde una asistencia integral, diferencial e incluyente que aumente su sostenibilidad e independencia.

Por esto, el SENA planteó la tarea de la caracterización considerando los circuitos migratorios y los vínculos ciudad-región, del campo y las ciudades, establecidos en el contexto colombiano de violencia, desplazamiento forzado, concentración de tierras y ausencia de la reforma agraria. Lo anterior, ha establecido como normalidad el desarraigo y el desplazamiento a las ciudades de muchos campesinos y en su transición como fuerza de trabajo disponible, en la vida urbana se han sumado a la población de trabajadores que forman parte de las economías populares, también diversas, aportando a la reducción de la desigualdad.

Para avanzar en esta tarea, la Dirección de Promoción y Relaciones Corporativas adelantó el proyecto de Caracterización de la población de las economías campesinas y populares. Este busca conocer y caracterizar al campesinado colombiano arraigado en las veredas, así como a los sujetos de las economías populares que se ha consolidado en las regiones y ciudades del país.

La histórica presencia del SENA en los territorios y las acciones construidas en conjunto con la población de los 32 departamentos de Colombia han consolidado una institución con arraigo y legitimidad

para contribuir en el reconocimiento y la caracterización de la población. Esto permite considerar sus características específicas en cada territorio, identificando brechas, necesidades y logros alcanzados, con el fin de brindar servicios más adecuados y flexibles que promuevan sus derechos y dignidad.

De esta manera, se fomenta el desarrollo de circuitos productivos, la asociatividad y la productividad con distribución equitativa, elevando la calidad de vida del campesinado y de las personas dedicadas a las economías populares.

Este trabajo fue realizado a través del diálogo y la participación, considerando las experiencias personales y los relatos de vida para comprender las formas individuales y grupales de ser y convivir de estas poblaciones.

La presencia institucional en las distintas regiones permite al SENA reconocer las diversas formas de trabajo y economías asociadas a la geografía y cultura del campesinado, así como su relación con la población de las economías populares, producto de procesos de poblamiento y territorialización.

Estas poblaciones, en su relación con la tierra y mediante su trabajo, aportan a diversos sectores de la economía, a los procesos de urbanización y a la configuración de mercados de trabajos urbanos.

Es importante resaltar la significativa contribución de los campesinos a la seguridad alimentaria, al sostenimiento de los mercados de trabajo urbanos y la configuración de iniciativas productivas en el marco de las economías populares, así como la especial labor de las mujeres en todas las actividades de cuidado comunitario y familiar que permiten la reproducción de la fuerza de trabajo para los distintos sectores productivos del país.

Introducción

El Servicio Nacional de Aprendizaje (SENA) tiene la misión de promover el desarrollo social y técnico de las personas trabajadoras del país. A través de su formación profesional integral, facilita la incorporación de estas personas en actividades productivas que contribuyen al crecimiento social, económico y tecnológico de Colombia, de acuerdo con el artículo 2º de la Ley 119 de 1994.

La Dirección de Promoción y Relaciones Corporativas, a través de la Coordinación Nacional de Relacionamento con la Ciudadanía tiene entre sus funciones caracterizar los grupos de valor e interés de la Entidad; con el objetivo de facilitar el diseño y la ejecución de estrategias para promover la participación, la rendición de cuentas, la simplificación de trámites, la transparencia y la atención al ciudadano, ajustándose a sus particularidades, necesidades y expectativas.

Mediante las estrategias **CampeSENA y Full Popular**, el SENA busca aunar esfuerzos interinstitucionales para caracterizar estas poblaciones y brindar una atención integral y diferencial, a través del proyecto de inversión “Fortalecimiento de los servicios para la atención integral de la población de la economía campesina y las economías populares”.

Dicho proyecto está orientado a fortalecer la información sobre la población de la economía campesina y de las economías populares, con el fin de reorientar la oferta integral del SENA. Para ello, un equipo multidisciplinario recorrió en 2024 diversas regiones del país, 18 departamentos y 70 municipios, dialogando con comunidades campesinas, indígenas, productores agropecuarios, pescadores, asociaciones de comerciantes, propietarias y propietarios de micronegocios, vendedores informales, artesanas y artesanos, entre otros, para recopilar sus saberes, intereses y expectativas.

El trabajo se materializó en cartillas que representan las voces y los rostros de la población, así como en orientaciones para los equipos directivos de la Dirección General y las diferentes regionales, en el planteamiento de acciones de atención que fortalezcan, adapten y flexibilicen las prácticas, procesos y servicios institucionales, respondiendo con pertinencia y calidad a las necesidades de la población campesina y de economía popular de Colombia.

Cada cartilla cuenta con siete apartados: en el primero, se presentan datos generales sobre la población campesina del departamento, los centros de formación del SENA y la experiencia del equipo investigador con la población y los municipios priorizados. En los siguientes apartados, se describen las dinámicas productivas, territoriales, ambientales, organizativas y culturales que distinguen cada región, con información cuantitativa, incorporando el análisis de los microdatos procesados para el departamento y cualitativa, tomando la información recopilada en el trabajo desarrollado con la comunidad, a través de los grupos focales y los diálogos con las comunidades en los municipios priorizados.

El último apartado contiene las recomendaciones que el equipo investigador sugiere, con el fin de adecuar y reorientar los servicios ofrecidos, garantizando una mayor pertinencia para las poblaciones de las economías campesina y popular.

Este ejercicio de sistematización pretende destacar las características, necesidades y expectativas de la población campesina, enfatizando en los relatos y testimonios de las poblaciones que dan cuenta de sus estilos de relación, experiencias, formas de organización, realidades territoriales, dinámicas productivas y socioculturales. Con esta información, se plantean algunas recomendaciones para que la Dirección General, las regionales y los centros de formación puedan incorporarlas en la programación indicativa y en los planes de acción regional, en respuesta a las necesidades de las comunidades en sus contextos.

El equipo que lideró el proceso de interacción con la población y la comunidad estuvo conformado por un grupo interdisciplinario con profesionales de las ciencias sociales y de la salud; antropología, ciencias políticas, sociología, trabajo social, comunicación social y veterinaria. El análisis de sus realidades surgió a partir de reflexiones desde cada campo de conocimiento, buscando resignificar las formas de vida de la comunidad y recuperar la memoria social. De esta manera, se logra tener una aproximación a sus relatos para comprender e interpretar las formas individuales y grupales de convivencia en la ruralidad.

Esperamos que este documento también contribuya a las múltiples discusiones que se presentan en el país sobre los derechos de la población campesina, y que sea una fuente de consulta para orientar a los entes departamentales y municipales, así como organizaciones y agencias de cooperación, en la formulación de políticas, planes, programas y proyectos del sector rural.

La metodología del proyecto adoptó un enfoque mixto, que combina la recolección de datos cualitativos y cuantitativos, con el fin de lograr una mejor comprensión de las poblaciones que constituyen los grupos de valor de la Entidad. Esto abarca a familias y comunidades campesinas, indígenas, afrocolombianas, raizales y palenqueras, cuyo sustento se basa en la economía campesina o en su participación de diversas unidades económicas de las economías populares. Estas comunidades son las destinatarias de los servicios del SENA.



Para la recolección cualitativa, se realizaron grupos focales y entrevistas en campo con actores locales que basan su sustento en el marco de la economía campesina o de las distintas unidades económicas de las economías populares. Los datos cuantitativos, fueron extraídos de fuentes como los datos abiertos del Departamento Administrativo Nacional de Estadística (DANE), incluyendo la Gran Encuesta Integrada de Hogares (GEIH), la Encuesta Nacional de Calidad de Vida (ECV), la Encuesta de Micronegocios (EMICRON), la Encuesta de Cultura Política (ECP) de 2023 y el Censo Nacional de Población y Vivienda (CNPV) de 2018 entre otros.

A lo largo de 2024, el equipo de caracterización visitó 18 departamentos y 70 municipios, seleccionados mediante un proceso de priorización en conjunto con las Coordinaciones Regionales de Relaciones Corporativas e Internacionales de las 33 regionales del SENA. Este proceso se desarrolló en tres etapas. El equipo estableció los criterios para seleccionar los municipios priorizados, tomando en cuenta las recomendaciones de los coordinadores regionales. Finalmente, durante la fase de alistamiento, fue necesario replantear algunos municipios o rutas según las condiciones de seguridad, accesibilidad y otros factores relevantes en cada departamento.

La información recopilada en los grupos focales y entrevistas fue transcrita y sistematizada mediante matrices de análisis, destacando citas textuales relevantes. Las bitácoras de campo y el intercambio de experiencias del equipo complementaron el análisis, dando paso a la redacción de las cartillas, que integran datos cualitativos y cuantitativos.



Esperamos que este documento también contribuya a las múltiples discusiones que se presentan en el país sobre los derechos de la población campesina, que sea una fuente de consulta para orientar a los entes departamentales y municipales, organizaciones y agencias de cooperación para orientar sus políticas, planes, programas y proyectos del sector rural.



Aspectos metodológicos

El proyecto de **“Caracterización de la Población de la Economías Campesinas y Populares”** tiene un alcance de tres fases que se desarrollarán durante las vigencias 2024 a 2026. Su objetivo es recopilar y analizar información sobre la economía campesina y las economías populares. En 2024, se centró en la recolección de datos contextuales y la realización de un diagnóstico regional, mediante trabajo de campo y consulta de fuentes secundarias. En 2025, se actualizará y ampliará la información del primer año, incorporando nuevas perspectivas territoriales, complementado y actualizando el contenido de las cartillas. Finalmente, en 2026, el análisis se enfocará en los datos del SENA, integrando elementos clave de los años anteriores para presentar una versión final de las recomendaciones, con el fin de adaptar la oferta y servicios institucionales a las necesidades de las poblaciones de las economías campesina y popular.

La investigación, en 2024, se desarrolló en varias etapas. En la primera, el equipo realizó una revisión bibliográfica de fuentes institucionales y académicas, centrada en identificar los conceptos clave que guían la caracterización de las poblaciones y temáticas del proyecto. El marco de referencia del proyecto comprende los ejes y catalizadores del Plan Nacional de Desarrollo 2022-2026 “Colombia Potencia de la Vida”, los planes de desarrollo departamentales y municipales, los Planes Integrales de Desarrollo Agropecuario con Enfoque Territorial (PIDARET), así como el plan estratégico del SENA y los planes sectoriales, que incluyen los enfoques diferenciales que implementa la Entidad.

Generalidades de las economías populares

¿Qué son las economías populares?

En relación con este concepto, Jorge Eduardo Londoño Ulloa, director general del SENA, durante el lanzamiento de la estrategia Full Popular, mencionó: “Las economías populares es la economía de los excluidos, de los ninguneados, de aquellos que no forman parte del mercado laboral y se ven obligados a crear su propio trabajo...” (29 de agosto de 2023). Por ello, para las discusiones en Colombia, lo fundamental de esta economía, son las personas.

Durante el evento, el presidente de Colombia, Gustavo Petro Urrego, expresó: “La gente no se divide entre informales y formales, la gente es trabajadora, punto...” (29 de agosto de 2023). A partir de esto, se entiende que son las personas quienes mueven esta economía, y es con ellas con quienes es necesario trabajar para potencializar el conocimiento que ya tienen, transformándolo en una fuente de trabajo sostenible.

Los actores de las economías populares son muy diversos, y la gran mayoría de ellos enfrenta diferentes situaciones que complejizan su actividad. Entre estos desafíos se encuentran el no tener un ingreso salarial fijo, formas de protección social, acceso a crédito, entre otras. Por lo tanto, reconocer a los protagonistas de esta economía implica entender que los sectores populares no se limitan a sobrevivir, si no que viven (Roig, 2017).

La relación entre micronegocio y las economías populares

Es importante comprender que las actividades productivas que forman parte de las economías populares, son de baja escala, es decir, son las realizadas por trabajadores de los sectores populares, en este contexto, el país ha implementado metodologías para poder conocer como desde las cifras, se constituyen dichas actividades productivas.

El DANE define a un micronegocio como ‘Unidad económica con un máximo nueve (9) personas ocupadas, que desarrolla una actividad productiva de bienes o servicios, con el objetivo de obtener un ingreso, actuando en calidad de propietario/a o arrendatario/a de los medios de producción’ (DANE, 2024, p. 3).

En ese sentido, EMICRON identificó características de las personas dueñas de los micronegocios en Colombia como propietarias o poseedoras de los medios de producción con los cuales desarrolla su actividad económica, y también prestan sus servicios profesionales, sin ser subordinados. Son responsables de las deudas contraídas en el proceso de producción, comercialización o prestación de servicios que le genera ingresos. Además, son las encargadas de buscar a sus clientes y los negocios pueden ser operados por una sola persona. Por ello, las cifras mostradas en EMICRON permiten caracterizar los datos cuantitativos de la población y de los micronegocios que hacen parte de las economías populares (DANE, 2024).

¿Cuáles son los sectores que hacen parte de las economías populares?

En primer lugar, es necesario entender que, al tratarse de actividades que surgen de la necesidad de la población por obtener un sustento económico, estas son suficientemente diversas lo que hace difícil su clasificación. Sin embargo, en ella se encuentran presentes los vendedores ambulantes, tenderos, comerciantes, teatreros, cuenteros, artesanos, personas dedicadas a la producción de comidas típicas y entre muchos otros.

Estas personas hacen parte de una economía de subsistencia, donde, según Coraggio (2016), el objetivo del micronegocio no es la acumulación de capital sin límites, sino que son mediaciones para lograr mejores condiciones de vida, obteniendo un ingreso neto mediante la producción y venta autónoma de bienes y servicios.

A partir de la clasificación y agrupación de las actividades económicas que la EMICRON usa para identificar a los micronegocios, según la Clasificación Industrial Internacional Uniforme (CIIU) de las

actividades económicas, Revisión 4 Adaptada para Colombia (DANE, 2022), el equipo de caracterización identificó cuatro grupos, en economía campesina: agricultura, ganadería, caza, silvicultura y pesca; mientras que para las economías populares está el sector servicios, comercio y manufactura como se evidencia en la siguiente tabla.



Fuente: Elaboración propia a partir del Plan Nacional de Desarrollo 2022-2026 (PND, 2023, p. 135)



Economía Campesina

Agricultura, ganadería, caza, silvicultura y pesca



Se incluyen actividades como siembra, cosecha, manejo de especies menores y mayores, producción de pastos y praderas, entre otros.

Economía Popular



Servicios

Se incluyen actividades como: construcción, transporte y almacenamiento, alojamiento y servicios de comida, información y comunicaciones, actividades inmobiliarias, profesionales y servicios administrativos, educación, actividades de atención a la salud humana y de asistencia social, y actividades artísticas, de entretenimiento, de recreación, entre otras.



Comercio

Se incluyen actividades como la transformación mecánica o química de sustancias orgánicas e inorgánicas en productos nuevos, elaborados bien sea a mano o con maquinaria.



Industria manufacturera

Esta sección incluye la venta al por mayor y al por menor (venta sin transformación) de cualquier tipo de productos y la prestación de servicios relacionados con la venta de mercancía, entre otros.

¿Quiénes hacen parte de las economías populares?

Para Coraggio (2020; 2011), las economías populares es de los trabajadores, independientes o autónomos que quieren vivir o viven de su trabajo, es una economía que puede ser unipersonal, de la familia, comunidad, asociación, organización y/o redes de cooperación mutua, formales o informales. En este sentido, las economías populares no es la economía de los pobres, sino de los trabajadores y trabajadoras que, aunque en muchos de los casos son víctimas de la ausencia de la protección social, es la base de la economía social, diversa como las ideas para poder obtener un ingreso monetario.

En Colombia, esta es la economía de la cual hacen parte 5.188.402 micronegocios, los cuales generan el mayor número de empleos y ocupados (DANE, 2024). De lo anterior, es fundamental destacar que las economías populares es aquella en la cual el objetivo principal es la consolidación del trabajo antes que la acumulación de capital (Coraggio, 2011).

Otra característica de las personas que forman parte de las economías populares es que dependen de su continua realización de su fuerza de trabajo para generar una subsistencia económica tanto para ellas mismas como para sus familias. Tomando como base el Acuerdo No. 890 de 2023 del Concejo de Bogotá, los actores de las economías populares se evidencian en la siguiente tabla:



Vendedores informales de ocupación u oficio	Trabajadores por cuenta propia	Economía social y solidaria
“Todas las personas que se dediquen al comercio de bienes o servicios en el espacio público” (p. 1).	“Persona que explota su propia empresa económica sin utilizar trabajadores, empleados u obreros remunerados” (p. 1).	“Actividades económicas de tipo asociativo fundadas sobre los valores de solidaridad, autonomía y ciudadanía” (p. 2).

Micronegocio	Organizaciones económicas populares	Economía del cuidado
“Es la unidad económica con máximo nueve (9) personas ocupadas, que desarrolla una actividad productiva de bienes o servicios, con el objeto de obtener un ingreso, actuando en calidad de propietario o arrendatario de los medios de producción” (p. 2).	“Toda organización social que desarrolla su actividad económica en el marco de la economía popular” (p. 2).	“Comprende la producción, distribución, intercambio y consumo de los servicios de cuidado como el trabajo doméstico y el cuidado no remunerado” (p. 2).

Las economías populares en el departamento del Atlántico

Generalidades.

Al tratarse de un análisis departamental de las economías populares, el atlántico, sin duda estará entre los primeros de la lista. Esto debido a que su capital, el distrito de Barranquilla, es una de las principales ciudades del país. De acuerdo con las proyecciones de población municipal para el periodo (2018–2035) del DANE (2018), en 2023 barranquilla se ubicará como la cuarta ciudad capital con mayor población del país con 1.323.551 habitantes, después de Bogotá, Medellín y Cali.

Lo anterior, sumado a los problemas de pobreza e informalidad, se constituyen en un terreno fértil para el crecimiento y consolidación de las economías populares como alternativa para la generación de ingresos.

Como se mencionó anteriormente, las economías populares surge como una alternativa frente al desempleo, que implica la ausencia de un salario, la falta de protección social y, por ende, las dificultades para acceder a una canasta básica de alimentos que garantice la seguridad alimentaria familiar, entre otros retos. Ante esta difícil situación, las personas, especialmente los jefes de hogar con familias a su cargo, se ven impulsadas a tomar la decisión de autogestionar su propio empleo.



En relación con los altos índices de pobreza y desempleo, que experimentaron muchos países latinoamericanos, especialmente durante la década de los noventa, Coraggio (2013) expresa:

La pobreza es un fenómeno acuciante que requiere respuestas inmediatas, pero a la vez es apenas un indicador de la cuestión social y su relación con la economía, mucho más profunda y demandante de tiempo generacional. No se trata meramente de aliviarla sino de erradicarla. (p.122)

De acuerdo con Guarín y Franco (2008), estos cambios abruptos en las condiciones sociales y económicas de los países latinoamericanos, especialmente del Cono Sur, se profundizaron a partir de la implementación de los procesos de apertura económica para el desarrollo industrial en reemplazo del modelo de sustitución de importaciones, que, para el caso colombiano se dio a principios de la década de los noventa.

Frente a la verdadera magnitud de este sector o segmento de la economía, para los países latinoamericanos, al respecto Coraggio (2013) manifestó, **“cuesta advertir que en toda sociedad una proporción enorme de la riqueza es producida en las unidades domésticas, algo que fue ocultado cuando la naciente ciencia económica decidió que era muy complicado medir esas formas de riqueza”** (p. 120).

Es en ese orden de ideas donde radica la pertinencia de que el SENA realice un proceso de caracterización de la población que

forma parte de las economías populares. Esto permitirá, a partir del análisis de variables cualitativas y cuantitativas, conocer a fondo las expectativas, necesidades y atributos que presenta esta población en relación con los servicios que ofrece la institución. De este modo, las directivas podrán tomar decisiones relacionadas con ajustes y adaptaciones que se requieran para hacer la oferta más asequible y pertinente, contribuyendo al fortalecimiento de sus actividades económicas.

Distribución de los micronegocios del departamento

Según EMICRON, de los 5.188.402 micronegocios identificados en el país, el departamento del Atlántico cuenta con 362.026 micronegocios, lo que representa el 6,98 % de ese total. El 95,21 % de estos se encuentran localizados en las cabeceras municipales, y el 4,79 % restante en los centros poblados y rural disperso (DANE, 2024).

De acuerdo con EMICRON, el 70,54 % de los micronegocios a nivel nacional están ubicados en las cabeceras municipales, lo que posiciona a Barranquilla y su área metropolitana (A.M.) como una fuerte economía popular urbana en el departamento. Esto contrasta con otros departamentos del país, donde predomina una economía popular más rural, asociada en gran medida a la economía campesina DANE (2024)

Tipo de Propietarios.

Los resultados de EMICRON indican que, en el departamento, existen alrededor de 362.026 personas que autogestionaron su propio empleo. Todas estas actividades les permiten generar recursos para el sustento del hogar. Muchos de ellos, además, generan ocupación a otras personas, entre los cuales podemos encontrar a trabajadores familiares y no familiares, remunerados o no remunerados, pero entre todos, contribuyen al valor agregado y a la ocupación del Departamento (DANE, 2024).

De acuerdo con EMICRON, el 89,79 % de los micronegocios en el departamento, son de tipo trabajador por cuenta propia, el restante 10,21 % son de tipo patrón o empleador. El promedio nacional de los negocios tipo trabajador por cuenta propia es de 90,85 %, lo que indica que el Atlántico tiene tasas cercanas al promedio nacional (DANE, 2024).

Además, en su último boletín “Ocupación Informal Trimestre Móvil junio - agosto 2024,” el DANE presenta este resultado para las 13 y 23 ciudades y sus áreas metropolitanas (A.M.). Barranquilla y su A.M. se ubica como la séptima ciudad y A.M. con mayor proporción de la población ocupada informal con el 56,6 % del total.



Foto: Economía popular en Barranquilla.

En relación con la utilización del espacio público y las tensiones que genera, Bernal et al. (2023) consideran que:

Mientras que para algunas estas zonas son vistas como lugares de congestión, inseguridad y desorden, para quienes las habitan son todo lo contrario, en ellas coexiste un entramado de vínculos, prácticas y relaciones organizadas. Allí se configuran sus espacios de trabajo, en los que diariamente no solo arman y disponen sus puestos para las ventas, sino que habitan la ciudad con sus vínculos, tensiones y conflictos (p. 232)

Al ser una ciudad con una gran dinámica económica, Barranquilla se constituye para muchos, como escenario propicio para la búsqueda de oportunidades laborales. Parte de la población local, proviene principalmente de otros municipios del departamento y de departamentos vecinos como Magdalena y Bolívar, pero a esto se suman, los procesos migratorios internacionales.

El programa Barranquilla cómo Vamos, hizo un análisis de los migrantes en la ciudad, con el propósito de incidir en la inclusión productiva de esta población y reveló que entre junio de 2022 y 2023 se registraron 137.482 extranjeros en Barranquilla. Dentro del número identificado el 97 % eran venezolanos, de este número el 53 % de los venezolanos ocupados en barranquilla, se registraban en la categoría de trabajador por cuenta propia. (GEIH, 2024).

Según datos del DANE(2024), Índice de Pobreza Multidimensional (I.P.M.), para el departamento del Atlántico en 2023 alcanzó una cifra del 12,00 %, ubicándose en el puesto número 11, en 32 departamentos. Adicionalmente, de acuerdo también al DANE(2024), la Pobreza Monetaria, (P.M.) en el departamento del Atlántico para 2023, alcanzó un porcentaje de 29,6 %, ubicándose en el puesto número 6, en 32 Departamentos, por debajo del promedio nacional que fue 33 %.

En este contexto, se encuentra un departamento que presenta características socioeconómicas muy particulares, debido principalmente a que ha experimentado, por razones externas al

crecimiento poblacional natural, un amplio crecimiento demográfico. Esto ha llevado a que los servicios sociales disponibles no sean suficientes para satisfacer las necesidades de la población, generando, entre otros, altos niveles de pobreza e informalidad, etc.

A través del proceso de caracterización de la población que forma parte o se beneficia de las economías populares, se revisaron una serie de variables las cuales las fueron agrupadas por dimensiones. Esto permitirá alcanzar un nivel de detalle para conocer particularidades de cada segmento. A continuación, se iniciará con la dimensión social, por lo que se revisarán aspectos de los propietarios de micronegocios del departamento, tales como: el papel de la mujer, el nivel educativo, la pertenencia étnica, sus edades, entre otros.

Municipios priorizados y participación de las comunidades

Para el caso del departamento del Atlántico, los municipios priorizados fueron **Luruaco, Baranoa y Usiacurí**. Sin embargo, se incluyó el municipio de Piojó por cuanto un grupo focal que estaba programado para ser realizado bajo la metodología de población campesina contó con la asistencia de un amplio número de artesanos, interesados en el enfoque de economía popular. En los grupos focales y entrevistas realizados en los cuatro municipios en total participaron 38, 24, 39 y 13 personas respectivamente, para un total de **114 personas** pertenecientes a la población de las economías populares (Listados de asistencia Piojó, Luruaco, Usiacurí y Baranoa, 2024).



Mapa 1. Subregiones del Atlántico, municipios priorizados y centros de formación SENA.



En el municipio de **Luruaco** se realizaron dos grupos focales en dos jornadas, los cuales se llevaron a cabo sin contratiempos. En **Baranoa**, se programó un grupo focal, que se desarrolló con normalidad. En **Usiacurí**, se realizaron dos grupos focales, también en dos jornadas. Finalmente, en el municipio de Piojó, se llevó a cabo un grupo focal. En total, se realizaron seis grupos focales con población de las economías populares (Bitácoras de campo, Piojó, Luruaco, Usiacurí y Baranoa, 2024).

Aproximadamente dos horas de viaje recorrió el equipo de caracterización del SENA, desde Barranquilla hasta el municipio de Piojó. Allí, en el municipio más lejano, se iniciaron los ejercicios para seguir la ruta y retornar nuevamente a Barranquilla.

En Piojó, se tenía previsto realizar un grupo focal con asociaciones de campesinos en el corregimiento de Aguas Vivas, a la reunión en su mayoría asistieron mujeres artesanas, una guía turística, un productor y comercializador de productos cárnicos, amas de casa entre otros.

Esto llevó al equipo a tomar la decisión de cambiar la metodología del grupo focal y hacerlo con enfoque a población de las economías populares, teniendo en cuenta el interés de los asistentes (Bitácoras de campo, Piojó 2024).

El departamento del Atlántico es relativamente pequeño en comparación con el promedio nacional; cabe resaltar, que la mayoría de sus vías están en buen estado.

El nombre **Piojó**, proviene de sus ancestros indígenas. Es el municipio con mayor altitud del departamento y posee un mirador desde donde se puede observar parte del territorio del Atlántico, entre otros paisajes, como la represa del Guajaro y la laguna de San Juan de Tocagua (Bitácora de campo, Piojó 2024).

De todos los municipios visitados, Piojó es el que tiene mayores características rurales en su casco urbano, es decir, un ambiente de pueblo caribeño. Se tuvo la oportunidad de realizar el grupo focal en el corregimiento de **Aguas Vivas**, donde se notó la expectativa positiva que generaron las convocatorias en nombre del SENA y las expectativas que tienen las mujeres de salir adelante y aportar a la economía local (Bitácora de campo, Piojó 2024).

La visita coincidió con la celebración de la fiesta en honor a la 'Virgen del Carmen'. Sus calles, llenas de pobladores, se engalanaban con la música, los fuegos artificiales y la gastronomía local, creando así, un ambiente festivo y agradable que permitía al pueblo vivir plenamente la celebración.

En la mañana siguiente, las investigadores e investigadoras, se desplazaron al municipio de **Luruaco**, específicamente al corregimiento de **San Juan de Tocagua**, situado a orillas de la ciénaga que lleva su mismo nombre.

Al recorrer la vía hacia el corregimiento, se debe bordear la ciénaga, que posee diferentes paisajes verdes que acogen a diversas especies de aves.

A la reunión programada en la mañana, asistieron un importante número de mujeres artesanas, guías turísticos, campesinos, propietarias de micronegocios de gastronomía, entre otros. La comunidad se mostró receptiva durante el ejercicio de caracterización. Posteriormente, el equipo del SENA se desplazó a diferentes viviendas de artesanas, que elaboran productos en Junco y Enea. (Bitácoras de campo, Luruaco 2024).

En la tarde, asistieron mujeres hacedoras de arepas con huevo, en su mayoría de la tercera edad, quienes llevan décadas en este oficio. Sus cuerpos, marcados por el paso del tiempo y el desgaste físico, reflejan los años de esfuerzo dedicados a esta actividad ancestral. Un oficio que exige trasnochos, madrugadas, enfermedades, quemaduras y otras dificultades, todo en aras de deleitar los paladares de locales y visitantes, y, por supuesto, generar los ingresos que necesitan los hogares.

Al tercer día, se realizó el desplazamiento al municipio de **Sabanalarga**. El casco urbano, presenta casas y calles limpias, con vías pavimentadas. En la mañana, se convocó a campesinos con vocación agropecuaria. La jornada de la tarde se desarrolló en el corregimiento de **La Peña**, con campesinos pescadores.

Al día siguiente, se visitó el municipio de **Usiacurí**, conocido como “**el pesebre del Atlántico**” por su parecido con los pueblos elaborados por los cristianos para recordar el nacimiento de Jesús. Es un pueblo con calles adoquinadas, limpias, señalizadas y con murales coloridos en las paredes y los techos de las casas, lo que le otorga un tono bohemio que embellece el paisaje.

En la mañana, se convocó a propietarios de micronegocios dedicados a la gastronomía. También asistieron personas que actualmente se forman con el SENA y que, los fines de semana, ofrecen la preparación de sus delicias ancestrales a locales y turistas (Bitácora de campo, Usiacurí 2024).

En la tarde, el grupo focal estuvo compuesto por mujeres artesanas, la mayoría perteneciente a la etnia Mikaná, quienes tienen una amplia presencia en el municipio y son herederas del conocimiento de tejedurías con palma de iraca (Bitácora de campo, Usiacurí 2024).

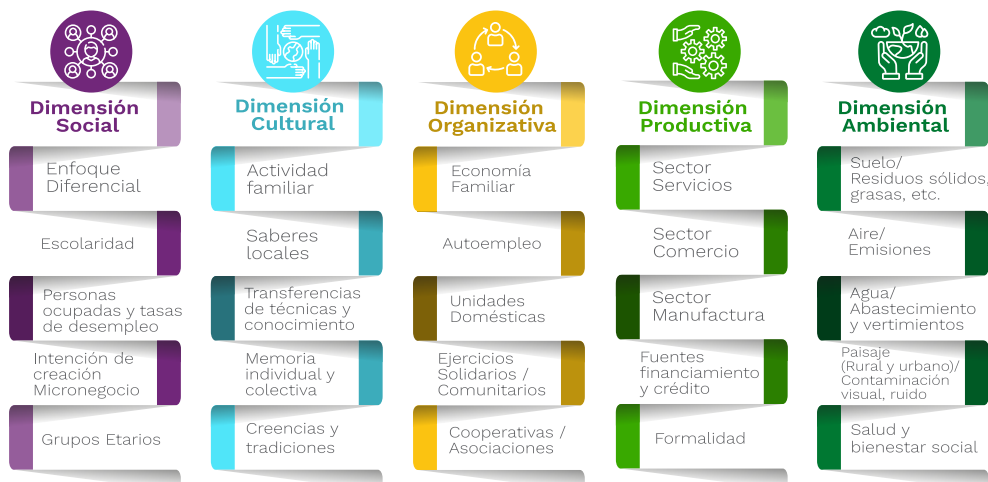
Finalizando, se realizó el desplazamiento hacia el municipio de Baranoa, el cual dista a 15 minutos de Usiacurí. **Baranoa** es un municipio con una dinámica urbana fuerte comparativamente con los visitados anteriormente. Está ubicado cerca de Barranquilla y su A.M. El grupo focal fue convocado en el nodo de confecciones del SENA, en este lugar, el trabajo de campo se realizó con un grupo de personas, especialmente mujeres dedicadas a las confecciones, quienes contaron la historia de la confección en la región (Bitácora de campo, Baranoa, 2024).

Este recorrido finalizó de regreso a Barranquilla, capital del Atlántico.

Dimensiones de la población de las economías populares

El equipo de caracterización de la población de las economías populares realizó la investigación directamente en el territorio, a través de diálogos con las comunidades, con el fin de ampliar la información disponible en el SENA y fortalecer la pertinencia de su oferta de servicios. Este enfoque permite identificar las dinámicas específicas de sus actividades, los mecanismos de construcción social, su relación con el contexto cultural, los modos de organización de sus unidades económicas, así como las fortalezas, desafíos y necesidades de sus diversos sectores productivos. Además, busca entender su relación con el entorno ambiental en términos de beneficios y responsabilidades compartidas.

Se establecieron cinco dimensiones: **social, cultural, organizativa, productiva y ambiental**, con el fin de llevar a cabo la observación, el estudio y el análisis, y así identificar las características que definen a las personas que forman parte de la población de las economías populares.



Dimensión social

La población que pertenece a las economías populares se caracteriza por acoger a aquellos actores de la economía de las regiones con mayor capacidad de adaptación y resiliencia. Entonces quienes hacen parte de ella deben entenderse ante todo como sujetos socialmente diversos, cuyo propósito es poder hacer uso de su fuerza de trabajo, que es su principal medio para generar los ingresos que garanticen su modo de vida. En algunos casos logran brindar la oportunidad de crear una oferta laboral, para otros permite suplir sus necesidades y las de su núcleo familiar (Coraggio, 2004; Molano, 2007a).

Para comprender las características y dinámicas propias del quehacer económico de este segmento de la población, se deben relacionar aspectos como el enfoque diferencial, el grado de escolaridad, el número de personas ocupadas, las tasas de desempleo, las intenciones de creación de micronegocios y el análisis de grupos etarios, entre otros, los cuales conforman la dimensión social de las economías populares (DANE, 2024).

Participación de la mujer como propietaria de micronegocios

Revisar el papel de la mujer es fundamental para verificar la existencia de brechas de género, discriminación, culturas machistas, etc. Según los resultados de EMICRON, (DANE, 2024), en el territorio el 41,51 % de los micronegocios son propiedad de mujeres, tasa que se encuentra por encima del promedio nacional, el cual es de 35,54 %.

En los grupos focales desarrollados por el proyecto en los municipios de Piojó, Luruaco, Usiacurí y Baranoa, se evidenció una mayor participación de mujeres que de hombres. Incluso, se desarrollaron reuniones exclusivamente con mujeres como los casos de las hacedoras de arepas con huevo en Luruaco y las artesanas de Usiacurí. Lo anterior con la excepción del grupo de artesanas y artesanos de Aracataca.



Foto: Grupo de mujeres artesanas de Usiacurí, en su mayoría pertenecientes a la etnia Mukana.

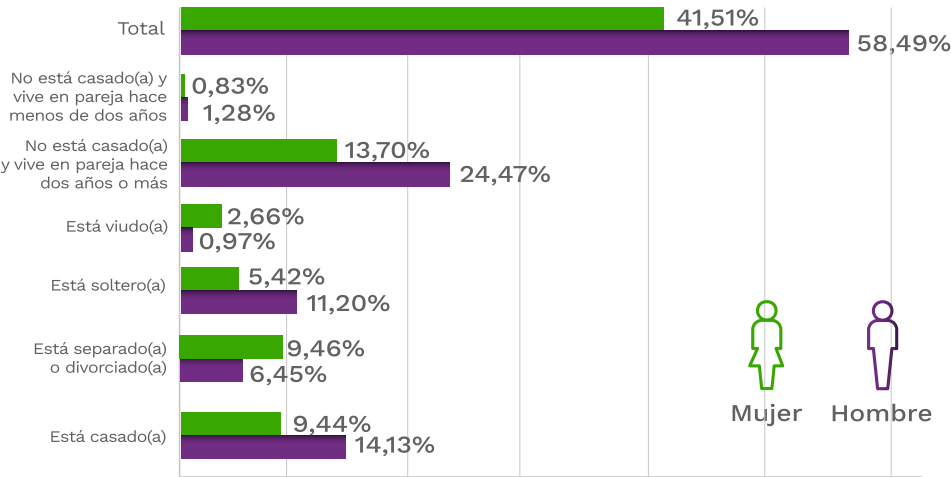
Un aspecto importante al analizar el papel de la mujer es considerar criterios como el autorreconocimiento étnico, sus preferencias y si es madre cabeza de hogar, entre otras.

Las economías populares de artesanías en San Juan de Tocagua (Luruaco), el Corregimiento de Aguas Vivas en Piojó, y Usiacurí; las hacedoras de Arepas de huevo en Luruaco; las confecciones en Baranoa y la Gastronomía en Usiacurí, aunque algunas unidades productivas reciben apoyo de hombres en ciertos procesos, deben destacarse porque todas son lideradas por mujeres. Estas mujeres poseen habilidades y conocimiento esenciales para el desarrollo de sus actividades y así como la tenacidad y resiliencia para poder anteponerse a las adversidades y obstáculos que han tenido que enfrentar (Bitácoras de Campo, Piojó, Luruaco, Usiacurí y Baranoa, 2024).

A continuación, se presenta un gráfico que muestra el estado civil de las personas propietarias de micronegocios.

Grupos etarios de los propietarios de micronegocios

Estado civil de los propietarios de micronegocios, según sexo



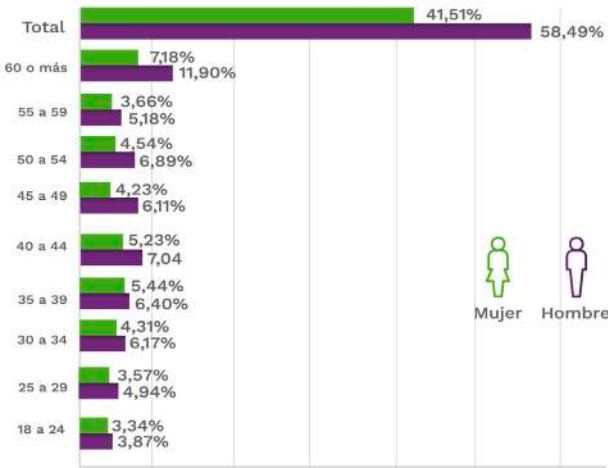
Fuente: EMICRON y GEIH (DANE, 2024) – Cálculos Propios.

De acuerdo con EMICRON, DANE (2024), aproximadamente el 12,12 % de las mujeres propietarias de micronegocios son cabeza de hogar. Este dato está compuesto por las mujeres que manifestaron estar separadas o divorciadas 9,46 % más las que afirmaron estar viudas 2,66 %. Se procuró aproximarse al cálculo de las madres cabeza de hogar, ya que son variables importantes a tener en cuenta, al diseñar estrategias por parte de la institución, dirigidas a la atención de estos grupos poblacionales, los cuales, entre otros aspectos, no contarían con la misma disponibilidad de tiempo en comparación con otros grupos poblacionales.

Grupos etarios de los propietarios de micronegocios

A continuación, se presentan los grupos etarios por sexo de las personas propietarias de micronegocios, lo que permitirá identificar los grupos con mayor participación, así como el nivel de envejecimiento de la población en determinadas actividades de las economías populares. Estas son variables clave al definir estrategias para el fortalecimiento de las economías populares en el departamento del Atlántico.

Grupos etarios de los propietarios de micronegocios, según sexo



Entre los principales aspectos a destacar, según la EMICRON, es que el grupo etario que mayor número de micronegocios, con ventaja hacia los demás grupos, está compuesto por hombres y mujeres con 60 años y más, los cuales representan el 19,08 % del total. Seguido del grupo con edades entre 40 a 44 años con el 12,27 % y el grupo de propietarios con edades entre 35 a 39 años, es propietario del 11,85 % de los micronegocios (DANE, 2024). Esto indica que puede ser necesario impulsar la creación de micronegocios en poblaciones más jóvenes.



Rocío Alcázar tiene 69 años de edad y forma parte de la población de las economías populares del municipio de Luruaco. Es propietaria de su micronegocio.

Su puesto está ubicado a orillas de la carretera, allí ofrece las tradicional y famosa arepa de huevo, patacones, caribañolas, etc. las cuales acompañan con la refrescante agua de maíz.

Cuenta con el apoyo de hijos y nietos, principalmente para moler el maíz, preparar las carnes y la organización del negocio (Bitácora de campo, Luruaco, 2024).

En general, a los grupos focales asistieron personas con edades como las mencionadas anteriormente. En el caso de las hacedoras de arepas de huevo, muchas son mujeres mayores de 60 años. Las artesanas de Usiacurí, Piojó y Luruaco y las confeccionistas de Baranoa, son mujeres más jóvenes con edades entre 40 y 60 años. Todas tienen un elemento en común: su interés por sacar su unidad productiva adelante, buscando apoyo de la institucionalidad especialmente del SENA (Bitácora de campo, Luruaco 2024).

Pertenencia étnica por parte de los propietarios de micronegocios

Para el SENA, es importante conocer la diversidad étnica de los diferentes grupos poblacionales, hecho que supone o encierra tradiciones, culturas, creencias, entre otros.

De acuerdo con los datos de EMICRON y GEIH relacionados con la pregunta sobre autoreconocimiento étnico, el 90,92 % de los propietarios de micronegocios en el departamento no se reconocen parte de algún grupo étnico. El 6,40 % se autorreconoce como negro, mulato (afrodescendiente); el 2,26 % como indígena; y el 0,28 % como palenquero (DANE, 2024).

A diferencia de los datos encontrados, al indagar la pertenencia étnica de los participantes a los grupos focales y entrevistas, se observó que la mayoría de los participantes en el corregimiento de Tocagua municipio de Luruaco, se autorreconocieron como población negra, afrocolombiana, raizal o palenquera, (Listado de Asistencia, Luruaco, 2024).

Mientras que en Usiacurí la mayoría se autorreconocieron como indígenas, específicamente de la etnia Mekaná. En Baranoa y Piojó no hubo identificación con grupos étnicos, (Listados de asistencia, Usiacurí, Baranoa y Piojó).

El recorrido permitió identificar a personas con diferentes historias; dos de ellas son artesanas propietarias de micronegocios. Estas



Delfina Salas Morales es una mujer afrodescendiente de 57 años, artesana del corregimiento de San Juan de Tocagua, Municipio de Luruaco.

Desde los 10 años, su madre la enseñó a tejer esteras; de este modo, antes de irse a la escuela, ya contribuía a la generación de los ingresos del hogar.

Hoy en día, Delfina, en compañía de sus cinco hijos, nueras y nietos, lidera uno de los grupos de artesanos, más sólidos de la región, contribuyendo de este modo, a la preservación de las tradiciones, el fortalecimiento cultural y al empoderamiento de su trabajo como mujer (Bitácora de Campo, Luruaco, 2024).



Lina María Sánchez Orellano es una mujer indígena, artesana, sabedora y autoridad tradicional del cabildo Mokaná. Ella hace parte de las economías populares del municipio de Usiacurí, Atlántico.

Para realizar sus artesanías, talla la madera y la combina con fibras naturales como la iraca, el bejuco, el cuero y el fique. Además elabora bisutería en madera y diferentes tejidos de mochilas.

En su etnia, los niños aprenden los tejidos y la historia de cada tejido desde los siete años, lo que lo constituye en un conocimiento ancestral que se transmite de generación en generación (Bitácora de Campo, Usiacurí, 2024).

Estas historias, reflejan el rol de las mujeres artesanas, como Delfina Salas Morales y Lin María Sánchez Orellano, destacando el vínculo profundo entre identidad, economía y transmisión de saberes ancestrales en las comunidades de Luruaco y Usiacurí.

Delfina y Lin María lideran procesos productivos y de generación de ingresos en sus localidades. Además, actúan como guardianas de tradiciones y valores culturales de sus etnias, tejiendo en sus productos una resistencia activa frente a los desafíos sociales y económicos. En sus oficios, integran técnicas, materiales y conocimientos transmitidos de generación en generación, lo que contribuye al fortalecimiento de la identidad étnica y cultural de cada región.

Prevalencia de discapacidad en los propietarios de micronegocios

Según EMICRON, en el departamento del Atlántico, el 1,73 % de los propietarios de micronegocios presenta por lo menos una discapacidad, este dato se encuentra por debajo del promedio nacional, el cual se ubicó en 3,18 %, lo que indica que es uno de los más bajos del país (DANE, 2024).

En varios de los grupos focales y entrevistas realizadas en el departamento del Atlántico, se contó con la participación de personas que manifestaron en el listado de asistencia, tener alguna discapacidad, como movilidad reducida, problemas para escuchar, problemas para ver especialmente al momento de firmar, sobre todo en las personas de tercera edad.

Propietarios de micronegocios pertenecientes a la población LGBTIQ+

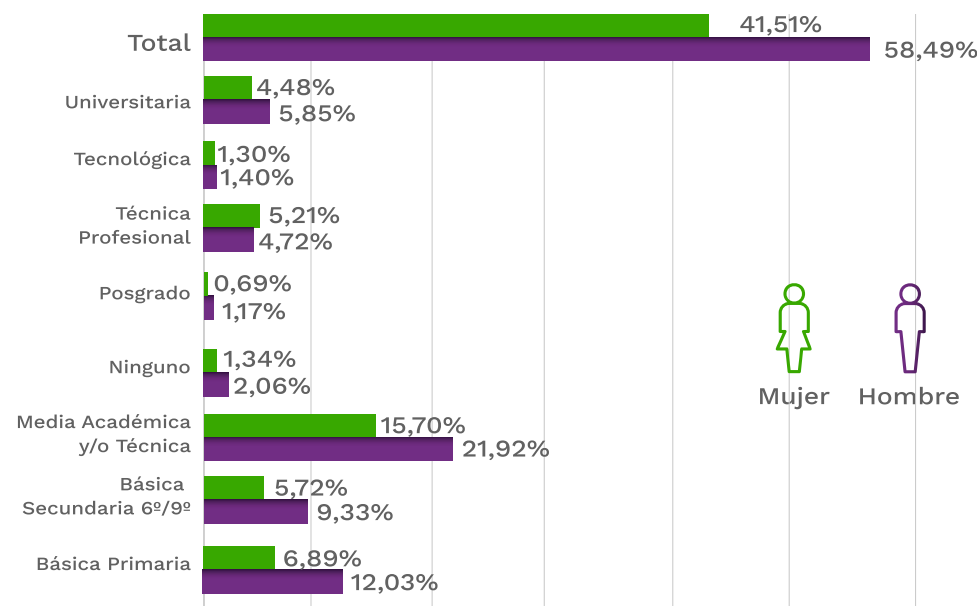
Para las Entidad, es fundamental identificar de manera prioritaria a la población propietaria de micronegocios. Esta información es importante al momento de diseñar políticas públicas, específicamente para fortalecer la oferta institucional del SENA, orientada a apoyar las unidades productivas que forman parte de las economías populares.

El resultado de EMICRON indica que, el 1,21 % de los propietarios de micronegocios en el departamento del Atlántico, pertenece a la comunidad LGBTIQ+. No obstante, en ninguno de los grupos focales y/o entrevistas realizadas en el departamento del Atlántico, se contó con la participación de alguna persona que lo haya manifestado en el listado de asistencia respectivo (Listados de asistencia, Piojó, Luruaco, Usiacurí y Baranoa, 2024).

Nivel educativo alcanzado por los propietarios de micronegocios

El siguiente gráfico, representa una radiografía de la formación académica alcanzada por los propietarios de micronegocios en el departamento. Teniendo en cuenta nivel educativo de la población, se pueden realizar ajustes razonables para que todas las personas puedan tener acceso a las formaciones con oportunidades equitativas.

Nivel educativo alcanzado por los propietarios de los micronegocios, según sexo



Fuente: EMICRON, DANE (2024) y GEIH diciembre de 2022 a noviembre de 2023 – Cálculos Propios.

A partir de los datos de EMICRON, en el departamento del Atlántico, el 37,62 % de la población propietaria de micronegocios culminó sus estudios en media académica y/o técnica.

El 15,05 % de esta población estudió hasta básica secundaria (entre sexto y noveno grado) y un 18,92 % solo alcanzó la básica primaria (DANE, 2024).

A lo largo de los grupos focales realizados, se percibió que el nivel educativo de la población caracterizada depende de factores como ubicación geográfica y de la edad de la persona.

Ocupación generada por los micronegocios

La realización de la encuesta de micronegocios en el país permitió obtener cifras sobre el aporte de negocios hacen en la economía, en términos de valor agregado y ocupación de la población económicamente activa (PEA). Esto contribuyó considerablemente a que las cifras de desempleo en el país no sean más alarmantes.

La ocupación que generan los micronegocios se da en dos vías. En primer lugar, tenemos al grupo de propietarios que de manera individual o en sociedad, autogestionan su empleo, a través del cual generan una parte o la totalidad de los ingresos de sus hogares. El número para el departamento es de 362.026 personas, según con EMICRON (DANE, 2024).

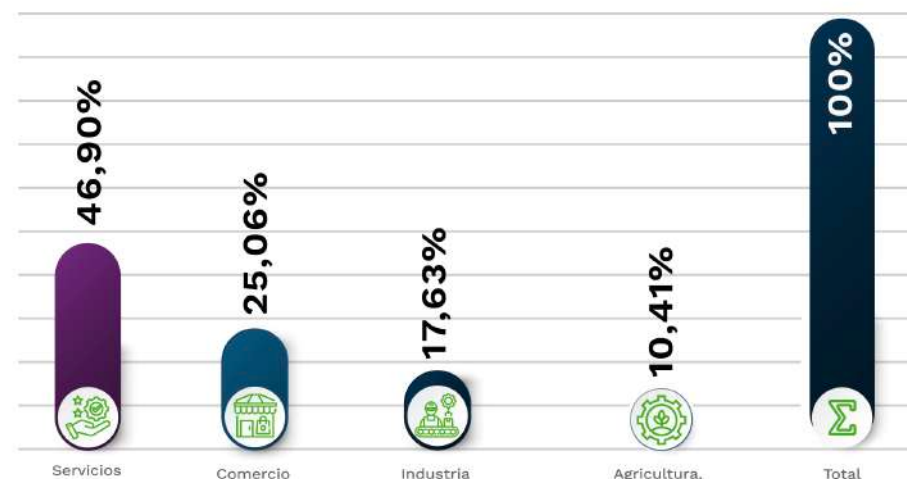
Por otro lado, los micronegocios en el departamento generan ocupación a través de personas que colaboran con los propietarios en las actividades de la unidad productiva. Estas ocupaciones pueden clasificarse en tres tipos: socios, trabajadores remunerados y familiares sin remuneración.

Según cifras de EMICRON, en el departamento del Atlántico el 58,94 % de los ocupados son trabajadores que reciben pago, el 22,26 % son trabajadores o familiares sin remuneración y el restante 18,8 % son socios.

El número total de empleos u ocupación que generan los micronegocios en el departamento es de 477.980 personas, cifra que resulta de sumar a los propietarios 362.026 más sus colaboradores 115.954 (DANE, 2024).

A continuación, se muestra el aporte a la ocupación por cada grupo de actividades económicas en el departamento.

Ocupación generada por los micronegocios, según tipo de actividad económica



Fuente: EMICRON, DANE (2024) y GEIH diciembre de 2022 a noviembre de 2023 – Cálculos Propios.

Según EMICRON, los micronegocios en el departamento generan ocupación a 115.954 personas que colaboran a los propietarios, el 46,9 % son generados por actividades asociadas a los servicios, el 25,06 % de las ocupaciones que corresponden a actividades comerciales, el 17,63 % son aportadas por las actividades asociadas a la agricultura, ganadería, caza, silvicultura y pesca. Además, se destaca que en el departamento, el 64,53 % de los ocupados son hombres y el restante 35,47 % mujeres (DANE, 2024).

En cuanto a los grupos etarios, se destaca como grupo con mayor número de ocupados los que tienen edades entre 18 y 24 años, con un porcentaje de 22,09 %, seguido del grupo entre los 25 a 29 años, que representa el 14,40 % del total; seguido de las personas de 60 años o más, que representan el 9,81 % del total de ocupados en el departamento, según los resultados de EMICRON (DANE, 2024).

En los grupos focales, se tuvo contacto con propietarios de micronegocios que contaban con el apoyo de otras personas, en su mayoría, miembros de su familia, es decir, trabajadores o familiares sin remuneración. Sin embargo, esos mismos micronegocios de artesanías, confecciones, etc; cuando tienen pedidos grandes o en épocas de alta demanda de los productos, suelen apoyarse con personas del mismo territorio (Bitácoras de campo, Piojó, Luruaco, Usiacurí y Baranoa, 2024).



En el corregimiento de Tocagua, Luruaco, se encontraron cuatro asociaciones y una microempresaria que ha logrado exportar sus productos (Canastos, Puf, Individuales, Bolsos, etc.).

Se estima que en el corregimiento hay alrededor de 100 artesanas, tanto asociadas como no asociadas, lo cual representa un gran potencial económico para la región. (Bitácora de campo, Luruaco, 2024).

En este departamento, la mayoría de los participantes fueron mujeres, quienes demostraron cómo, a través de la autogestión de sus ingresos y utilizando conocimientos y técnicas transmitidos ancestralmente, contribuyen a la construcción de identidad, al sentido de pertenencia y el aprecio por lo propio y autóctono. Tanto individual como gremialmente, favorecen el desarrollo del territorio. A través de la interacción entre el SENA y la comunidad, se identifican las competencias que deben complementarse para potenciar el crecimiento humano y productivo de los propietarios de micronegocios en la región.



Dimensión cultural

Se puede entender que dentro de un segmento poblacional se pueden identificar diferentes identidades culturales, que son rasgos cambiantes y se estructuran de manera colectiva o individual. Así lo proponen autores como Olga Lucia Molano (2007b), quien sostiene que una identidad cultural “encierra un sentido de pertenencia a un grupo social con el cual se comparten rasgos culturales, como costumbres, valores y creencias” (p. 73).

Igualmente, es relevante tener en cuenta que las actividades de las economías populares son tan diversas como su población y contribuyen a definir o encajar dentro de una determinada identidad cultural dependiendo de cada oficio, es así que los atributos culturales de un maestro artesano bien podrían ser diferentes a los de un comerciante minoritario.

Algunos de los aspectos que conforman la dimensión cultural son la memoria individual y colectiva, el papel de la familia en la actividad productiva, las creencias y tradiciones, los saberes locales y los mecanismos de transferencia de conocimientos entre generaciones. La caracterización de la población de las economías populares en el departamento del Atlántico, analizó actividades que están ligadas directamente a la cultura de los pueblos y por ende a su gastronomía, creencias, costumbres, leyendas. Estos aspectos, en conjunto, configuran un entorno único, particular y característico de cada territorio, lo que influye en las características del propietario, de su actitud y aptitud, del producto o servicio que comercializa.

Transferencias de técnicas y conocimiento

De acuerdo con la experiencia en terreno, en cada uno de los municipios visitados se pudieron conocer testimonios de propietarios que participan en actividades cuyo conocimiento o técnicas fueron transmitidas por sus ancestros, especialmente los casos de las comunidades indígenas de Usiacurí, la población afrodescendiente

de Luruaco y las personas dedicadas a las confecciones en Baranoa (Bitácoras de campo, Luruaco, Usiacurí y Baranoa, 2024).

Como aspecto importante, asociado también a la cultura del territorio, se examinó el porcentaje de micronegocios que fueron heredados o creados siguiendo tradiciones culturales y/o ancestrales. Lo que se observa, con mayor frecuencia son los grupos étnicos que producen artesanías, especialmente las comunidades indígenas y afrodescendientes, que por costumbre involucran o enseñan a sus hijos desde pequeños, las técnicas de tejedurías y la gastronomía principalmente.

Entre otros casos, se encontraron negocios como tiendas de barrio, ventas ambulantes ubicadas en puntos estratégicos de tránsito de personas y prestadores de servicios de comida, quienes reciben, desde muy jóvenes, los conocimientos gastronómicos ancestrales de cada región, entre otros.



La mayoría de los propietarios de micronegocios de artesanías, que participaron de los grupos focales, pertenecen a comunidades negras o indígenas que recibieron el conocimiento, las técnicas y las historias de los tejidos e inclusive relaciones comerciales y buen nombre comercial, de sus ancestros (Bitácoras de Campo, Luruaco, Usiacurí, 2024).

En los grupos focales, se encontraron personas que recibieron los conocimientos de sus familiares, como los artesanos miembros de la etnia Mikaná en Usiacurí, la población afrocolombiana en el corregimiento de San Juan de Tocagua y las hacedoras de arepas e´ huevo en Luruaco. También están los miembros de la segunda generación de las confeccionistas en Baranoa, así como algunos de los propietarios de micronegocios gastronómicos, quienes heredaron la unidad productiva o el prestigio de sus productos, de sus ancestros (Bitácoras de campo, Luruaco, Usiacurí y Baranoa, 2024).

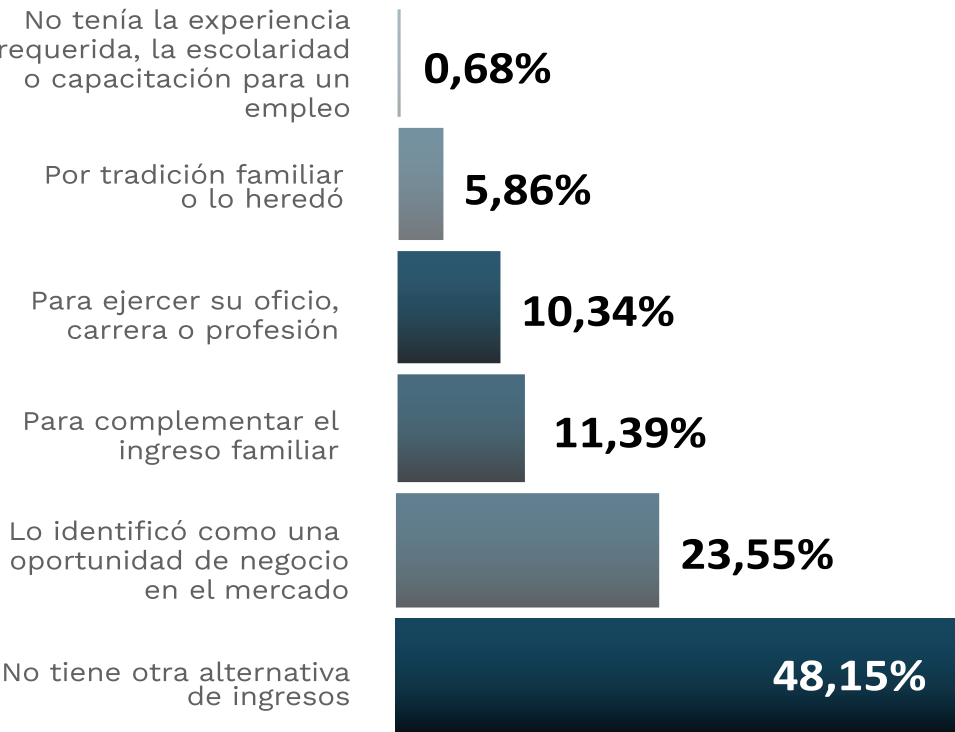
En la misma línea, ejemplos como el de las artesanas del corregimiento de Aguas Vivas en Piojó, se encuentran haciendo un esfuerzo por tratar de dar su propia identidad a las artesanías. Esfuerzo que seguramente se reflejará en el crecimiento de la demanda de sus productos, con el pasar de los años (Bitácora de campo, Piojó, 2024).

El recorrido permitió observar como la sabiduría y el conocimiento ancestral se siguen transmitiendo a las nuevas generaciones, a través de las costumbres, creencias y hábitos de estos grupos poblacionales, incluso muchos de ellos comparten este conocimiento con amigos, vecinos, de manera desprendida y desinteresada.

Teniendo en cuenta los modos de transmisión de los conocimientos relacionados con los oficios y actividades de una generación a otra, a continuación, se presentan los resultados de EMICRON (DANE, 2024) que muestran la razón principal que llevó a los propietarios de los micronegocios a crear la unidad productiva .



Motivo principal de la creación del micronegocio o actividad económica



Fuente: EMICRON, DANE (2024) – Cálculos Propios.

Según EMICRON, el 48,15 % de los propietarios de micronegocios, decidieron crear su negocio como alternativa al desempleo, seguido por un 23,55 % que lo identificó como una oportunidad de negocio en el mercado. El 5,86 % de los micronegocios, fueron creados siguiendo una tradición familiar o heredados de los padres, abuelos o por otros familiares (DANE, 2024). Estos últimos, deberían presentar, en la práctica, una ventaja en comparación con otras unidades productivas, debido a que la persona ha heredado un conocimiento, imagen, reconocimiento, etc.

Celebraciones, creencias y tradiciones

El departamento del Atlántico posee una gran diversidad cultural, que refleja su riqueza étnica. En él se encuentran expresiones de las comunidades indígenas nativas, de la población blanca y los pueblos afrodescendientes. También hay culturas asociadas al río Magdalena y los cuerpos cenagosos, así como influencias de la población afro proveniente principalmente del departamento de Bolívar, entre otras. A continuación, se mencionan algunas de las celebraciones, creencias y tradiciones de los municipios focalizados para la caracterización de las economías populares, según la agenda cultural de la Gobernación del Atlántico. En Baranoa, se celebran: Reyes Magos, Guacherna, Carnaval del Recuerdo, Fiestas de Santa Ana. En Usiacurí, están las Fiestas de Santo Domingo, Fiestas de la Virgen del Tránsito. En el Municipio de Piojó, se encuentra el Reinado Intermunicipal de la Palma Amarga y por último, en Luruaco, las Fiestas de San José, Festival del Mango, Festival de la Arepa de Huevo.

Todas estas expresiones, celebraciones y creencias, atraen tanto a locales como a turistas, lo que incrementa la demanda de hospedaje, gastronomía, souvenirs como sombreros, camisetas, artesanías, entre otros, esto beneficia a la población que forma parte de las economías populares de cada municipio. Es importante resaltar que también hay un esfuerzo por parte de diversos actores locales para que cada municipio desarrolle una identidad propia, que genere interés por sus creencias, festividades, la idiosincrasia de su gente y su gastronomía.



La familia como base fundamental de los micronegocios

La unidad doméstica es sin duda el núcleo de las economías populares, Coraggio (2009) dice al respecto:

Dentro de las sociedades capitalistas realmente existentes, así como la empresa de capital es la forma elemental de organización microeconómica para la acumulación de capital, la unidad doméstica (UD) es la forma elemental de organización micro socio- económica propia del trabajo y su reproducción (p. 3).

Un número importante de propietarios de micronegocios, participantes en los grupos focales realizados en el departamento de Atlántico, manifestaron que se apoyan en su esposo(a), hijos(as), padres, entre otros, para poder desarrollar su actividad económica y de este modo generar los ingresos suficientes, dirigidos en gran medida al cubrimiento de los gastos del hogar (Bitácoras de campo, Piojó, Luruaco, Usiacurí y Baranoa, 2024).

Existen varios ejemplos que ilustran esta práctica, como es el caso de las confeccionistas en el municipio de Baranoa. Ellas involucran a sus hijas desde pequeñas, para que se inicien en el oficio y, de este modo, se apoyan en ellas en la medida que vayan adquiriendo la experiencia.

En San Juan de Tocagua, Luruaco, las artesanas forman grupos familiares, en su mayoría matriarcados, en los cuales participan la abuela, las hijas, las nueras y las nietas.

De manera similar, en Usiacurí, las artesanas siguen la tradición de involucrar a las niñas desde los siete años, iniciándolas con ejercicios sencillos que no requieren la uso de agujas, entre otros ejemplos (Bitácoras de campo, Luruaco, Usiacurí y Baranoa, 2024).

La EMICRON, refleja que los ocupados que tienen las unidades productivas, los trabajadores o familiares sin remuneración,

representan el 22,26 % del total de ocupados, lo que implica que alrededor de 25.813 personas en el departamento, estarían cumpliendo esta función, como familiares colaboradores del propietario (DANE, 2024).



En el municipio de Baranoa, Olga Jiménez, confeccionista y propietaria de su unidad productiva, denominada “Creaciones Olga”, cuenta con el apoyo de sus dos hijas para poder cumplir con los pedidos de sus clientes (Bitácora de campo, Baranoa, 2024).

Los micronegocios descritos reflejan una dinámica laboral centrada en la interacción de los miembros de la familia, quienes desempeñan un papel crucial en la estructura social. Este modelo de organización demuestra una forma de gobernanza que no depende de jerarquías formales ni estructuras empresariales rígidas, sino que se basa en la cooperación, tanto a nivel familiar como comunitario.

Al depender de redes familiares en lugar de empleadores formales, se genera una descentralización del poder económico, en la que cada familia o pequeño grupo gestiona su propio proceso productivo. Este enfoque resulta clave, ya que las decisiones y la distribución de recursos se toman en las bases de la comunidad.

La transmisión de técnicas y saberes es fundamental para la preservación de actividades ancestrales, especialmente aquellas vinculadas a las artesanías y la gastronomía. En general, muchos micronegocios de las economías populares logran sobrevivir a las adversas condiciones del mercado gracias al apoyo recibido, principalmente, de los familiares cercanos. Este respaldo permite reducir costos de personal, operar durante horarios más amplios y disfrutar de mayor flexibilidad para realizar actividades personales o familiares. Además, contar con la posibilidad de ser reemplazado temporalmente por un familiar lo que también facilita la distribución de las cargas laborales.

Dimensión productiva

La población que integra las economías populares desarrolla una amplia diversidad de oficios y ocupaciones, se vale de sus saberes, sus habilidades, su experiencia, su propia fuerza de trabajo y en algunos casos, maquinarias y herramientas, para producir bienes y servicios ofertados de diversas formas, a fin de lograr ingresos para solucionar sus necesidades principales y las de sus familias (Coraggio, 2004; DNP, 2023).

La productividad de las economías populares se puede enmarcar en cualquiera de los sectores económicos, ya sea servicios, comercio

o manufactura. Esto incluye actividades mercantiles de producción, distribución y comercialización, hasta actividades domésticas o comunitarias (DNP, 2023).

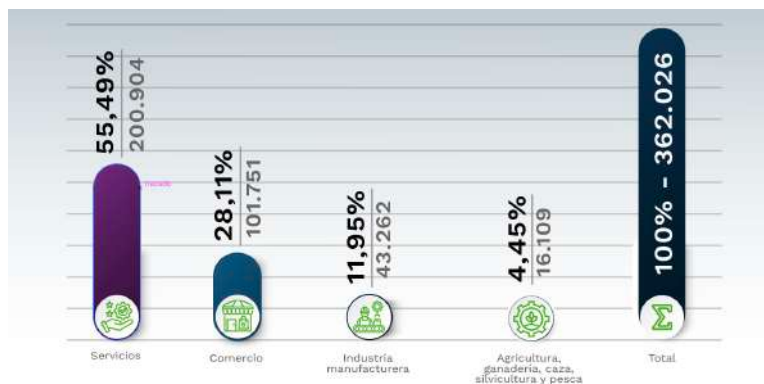
Los trabajadores de las economías populares se desempeñan en unidades productivas de menor escala, primordialmente de manera autónoma, en función de satisfacer las necesidades básicas (Coraggio, 2011).

Ellos ejerce su actividad ya sea de manera unipersonal, en familia, en micronegocios o microempresas. Es común encontrar, en la práctica, hombres y mujeres que, dependiendo de los contextos locales y regionales, ejercen al mismo tiempo dos o más ocupaciones. Esto se puede ver influenciado, entre otros aspectos, por la informalidad, las fuentes de financiación no convencionales y las carencias de formación. (DNP, 2023; Razeto, 1999).

Distribución de los micronegocios por tipo de actividad económica

La clasificación internacional industrial uniforme de todas las actividades económicas (CIIU REV. 4.A.C. 2022) adaptada por el DANE para Colombia agrupa las actividades económicas en 4 sectores: Servicios, Comercio, Manufacturas y Agricultura (Ganadería, Caza, Silvicultura y Pesca).

Distribución de los Micronegocios en el departamento del Atlántico, según la actividad económica



Los datos de EMICRON ratifican al sector servicios, como el grupo de actividades económicas donde se concentra la mayor cantidad de micronegocios que conforman a las economías populares en el departamento con el 55,49 % del total, el sector comercio está de segundo con el 28,11 %, el sector de la industria manufacturera es el más pequeño agrupando el 11,95 % (DANE, 2024).

A continuación, se desglosan los datos correspondientes a cada uno de los sectores o grupos de actividades económicas, en relación con **los propietarios de los micronegocios y los ocupados** de los mismos. De esta manera se puede obtener una visión mirada más detallada sobre los aportes, así como también las necesidades y expectativas de la población que hace parte de las economías populares.

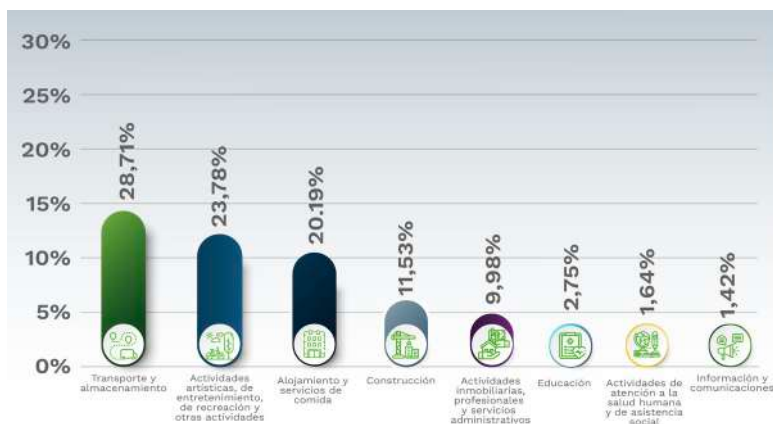
Sector Servicios

De acuerdo con el DANE, el sector servicios está compuesto por aquellos micronegocios encaminados a generar o ponen a disposición de personas, hogares o empresas una amplia gama de productos intangibles, los cuales modifican las condiciones de las unidades que los adquieren.

Estos micronegocios tienen una diversidad de características, adaptándose a las necesidades de quienes los solicitan. Además, representan el 55,49 % del total de micronegocios del departamento del Atlántico, con un total de 200.904 unidades productivas, de los cuales el 35,8 % de las propietarias son mujeres.

En cuanto a los subsectores en los que se presentan los servicios, según EMICRON, el 28,71 % corresponde a micronegocios relacionados con el transporte y almacenamiento. Dentro de estos se incluyen los mototaxis, bicitaxis y domiciliarios. En segundo lugar, se encuentran los micronegocios relacionados con actividades artísticas, de entretenimiento, de recreación y otras actividades de servicios, con el 23,78 %. En tercer lugar, están los micronegocios relacionados con alojamiento y servicios de comida, con el 20,19 %, en el que se incluyen pequeños hospedajes y vendedores de comidas estacionario o móvil como se puede evidenciar en la siguiente gráfica.

Distribución de Micronegocios, según subsectores de actividades económicas del sector servicios



Fuente: EMICRON, DANE (2024) – Cálculos Propios.

En los grupos focales desarrollados en el territorio, asistieron guías turísticos, vendedores de comidas rápidas, vendedores de arepas con huevo y fritos, vendedores de comidas preparadas, entre otros.

Tipos de propietarios

De acuerdo con la EMICRON, el 89,94 % de los micronegocios del sector servicios, son de tipo trabajador(a) por cuenta propia, es decir, personas que solo cuenta con su fuerza de trabajo para generar ingresos diarios. El 10,06 % tienen al menos un(a) trabajador(a) remunerado(a) (DANE, 2024). En este grupo de micronegocios se puede encontrar cierto nivel de formalidad, mayor organización, formación de sus propietarios, etc.

Motivo principal para la creación del negocio

De acuerdo con los resultados de la encuesta de micronegocios EMICRON, DANE (2024), en el sector servicios el 52,33 % de los propietarios manifestaron haberlo creado por no tener otra alternativa de ingresos para el sustento del hogar, el 19,61 % lo identificó como una oportunidad de negocios en el mercado, el 15,29 % aseguró que lo hizo para ejercer su oficio, carrera o profesión, entre las más significativas.



Rosa Villanueva, a sus 26 años, ofrece los servicios de senderismo, pasadías, hospedajes, atardeceres y fogatas a los visitantes que llegan al municipio de Piojó. De esta manera, da a conocer las bellezas de su localidad.

Hace dos años, creó su unidad productiva, la agencia turística “Aguas Vivas Tours”, con la que genera ingresos para su hogar y ocupa a dos personas, promoviendo cuencas naturales, ojos de agua, pozos de agua salada y de agua dulce, entre otros. Menciona que, en cada sitio turístico, se cuenta una historia a los visitantes (Testimonio persona, Piojó, 2024).

Tiempo de funcionamiento del micronegocio

Según EMICRON el 37,29 % de los micronegocios en el departamento del Atlántico tienen diez o más años de funcionamiento, el 20,02 % tienen entre cinco y menos de diez años y el 42,68 % restante tiene menos de cinco años de funcionamiento, lo que los convierte en el grupo más vulnerable o susceptible de tener dificultades, dado su grado de inmadurez o inexperiencia (DANE, 2024).

Origen de los recursos con los que se inició el micronegocio

Según EMICRON, el 62,68 % de los propietarios de micronegocios que puso en funcionamiento su unidad productiva con recursos propios o ahorros personales, el 15,26 % manifiesta no haber requerido financiación, 9,13 % a través de préstamos familiares, el 7,53 % prestamistas, entre otros (DANE, 2024).

Ubicación del micronegocio

La ubicación es fundamental para determinar el nivel de solidez del negocio, ya que requiere de taller, oficina, local, fábrica, entre otros. De acuerdo con la EMICRON, el 32,73 % de los micronegocios afirmaron realizar su actividad en su vivienda o en otra vivienda, el 28,23 % en un vehículo con motor o sin motor, el 26,47 % afirma hacerlo de puerta en puerta (a domicilio), el 5,26 % de manera ambulante – en un sitio al descubierto, entre otros (DANE, 2024).

Para el caso de los propietarios participantes de grupos focales, la gran mayoría realizan su actividad en su vivienda o en otras viviendas, dado que en su mayoría fueron micronegocios de fritos, comidas rápidas, platos preparados, etc. los cuales tienen su negocio en sus viviendas la mayoría (Bitácoras de Campo, Piojó, Luruaco y Usiacurí, 2024).

Tipo de actividad

Según EMICRON, de las personas que manifestaron desarrollar su actividad de manera ambulante en un sitio al descubierto representan, el 5,26 % del total de micronegocios del departamento, el 63,80 % de ellos son de tipo estacionario y el restante, 36,20 % son de tipo móvil (DANE, 2024). En relación con los casos encontrados en los grupos focales, no hubo prestadores de servicios de tipo ambulante, estas personas realizan sus actividades desde sus viviendas donde tienen acceso a internet.

Presencia en redes sociales.

En cuanto a los datos de EMICRON, el 13,54 % de los propietarios manifestó que su micronegocio tenía presencia en redes sociales como canal de difusión de su actividad económica (DANE, 2024). En relación con los resultados de los grupos focales, fueron muchos los participantes que manifestaron utilizar este tipo de herramientas, incluyendo jóvenes y adultos (Bitácora de Campo, Luruaco y Usiacurí, 2024).

Solicitud de créditos.

Según EMICRON, 60.074 propietarios, es decir, el 29,90 % del total afirmaron haber solicitado crédito el año inmediatamente anterior; el 96,90 % de ellos afirmaron haberlo recibido. Frente a la pregunta sobre la fuente de los recursos, el 50,22 % lo solicitó a “gota a gota”, el 25,75 % a familiares o amigos, y el 22,77 % a instituciones financieras reguladas, entre las más representativas (DANE, 2024).

Ocupados.

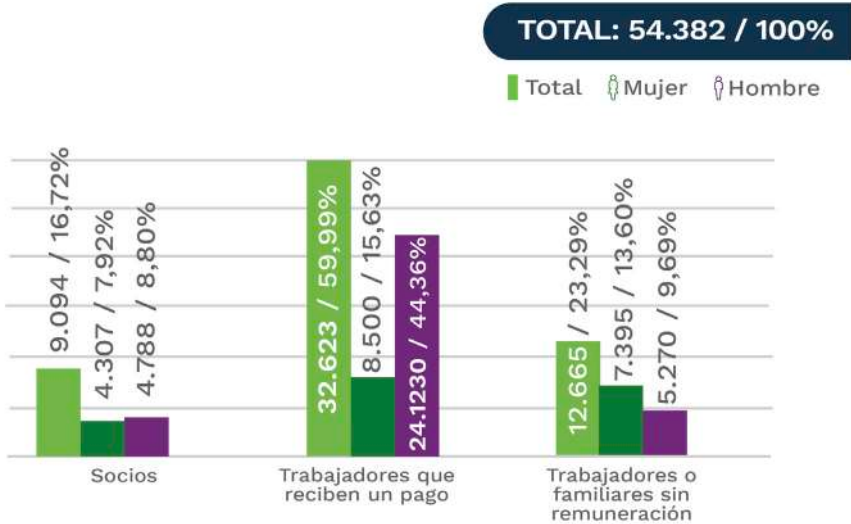
Micronegocios con ocupados

Según EMICRON, el 17,48 % de los propietarios de micronegocios tienen, al menos a una persona que les ayuda, ya sea en condición de socio, trabajador(a) o familiar sin remuneración o trabajadores(as) que reciben un pago, esto equivale a 35.119 unidades productivas (DANE, 2024).

Tipo de personal ocupado.

La EMICRON indica que el personal que ocupan los 35.119 micronegocios del sector servicios, es en total 54.382 personas (DANE, 2024), las cuales tienen el siguiente perfil:

Tabla N°1. Tipo de personal ocupado en micronegocios de servicios, según sexo



De acuerdo con EMICRON, el 62,92 % de los ocupados en el sector servicios son hombres, y el 37,08 % son mujeres. El 59,99 % de los ocupados son trabajadores que reciben un pago, cifra considerablemente alta en comparación con los otros sectores; el 23,29 % son trabajadores o familiares sin remuneración y el restante 16,72 % son socios (DANE, 2024).

Sector Comercio

De acuerdo con la EMICRON, hacen parte del sector comercio aquellos micronegocios que realicen reventa sin transformación. Estos representan el 28,11 % del total de los micronegocios del departamento del Atlántico, en total 101.751 unidades productivas, de las cuales el 52,41 % de las propietarias son mujeres.

De los micronegocios del sector comercio, el 92,27 % son de tipo trabajador por cuenta propia, mientras que el 7,73 % restante son de tipo patrón o empleador (DANE, 2024).

De lo observado en el trabajo de campo, se destacan las tiendas de barrio y vendedores ambulantes, las personas que participaron en los grupos focales centran la comercialización en productos del campo no procesados como, cárnicos, leche y artesanías.

Motivo principal para la creación del negocio.

De acuerdo con los resultados de la EMICRON en el sector comercio, el 45,85 % de los propietarios crearon su micronegocio por no tener otra fuente de ingresos para el sustento del hogar, el 31,69 % lo identificaron como una oportunidad de negocio en el mercado, el 16,20 % para complementar los ingresos del hogar, entre las más representativas (DANE, 2024).

Tiempo de funcionamiento del micronegocio.

De acuerdo con EMICRON, el 32,31 % de los micronegocios tienen diez o más años de funcionamiento, el 21,48 % tienen de uno a menos de tres años y el 17,60 % de tres a menos de cinco años de funcionamiento (DANE, 2024).

Origen de los recursos con los que se inició el micronegocio.

Los datos de EMICRON, indican que, el 54,54 % de los propietarios de micronegocios de este sector puso en funcionamiento su unidad productiva con recursos propios o ahorros personales, el 14,33 % manifiesta no haber requerido financiación, el 12,27 % a través de prestamistas, el 12,01 % a través de préstamos familiares, entre los más representativos (DANE, 2024).

Ubicación del micronegocio

La EMICRON, expone que el 34,81 % de los micronegocios afirmaron realizar su actividad de puerta en puerta (domicilio). El 29,62 % en su vivienda o en otra vivienda, el 21,31 % desarrolla su actividad de manera ambulante – sitio al descubierto y el 13,73 % afirma hacerlo en su local, tienda, taller, fabrica, oficina, consultorio, entre los más representativos (DANE, 2024).

En el trabajo investigativo se identificó con frecuencia las ventas ambulantes y pequeños comercios en viviendas, como tiendas, cafeterías y papelerías. En cuanto a los participantes en los grupos focales, se destacó la presencia de pocos comerciantes; algunos tienen un establecimiento fijo, mientras que otros operan entregando productos casa por casa o de manera ambulante.

Presencia en redes sociales.

Según EMICRON, el 17,54 % de los propietarios manifestaron que su micronegocio tiene presencia en redes sociales como canal de difusión de su actividad económica (DANE, 2024). Se destaca que, de los participantes que tienen micronegocios de comercio, ninguno utiliza redes sociales.

Solicitud de créditos.

En lo relacionado con solicitudes y obtención de créditos, los resultados de EMICRON arrojan que 34.616 propietarios, es decir, el 34,02 % del total, afirmaron haber solicitado crédito el año inmediatamente anterior; el 96,76 % de ellos afirmó haberlo recibido. Frente a la pregunta sobre la fuente de los recursos, el 42,31 % lo solicitó a “gota a gota”, el 27,31 % a instituciones financieras reguladas, el 23,11 % a familiares o amigos y el 4,37 % a proveedores, entre los más significativos (DANE, 2024).

Ocupados.

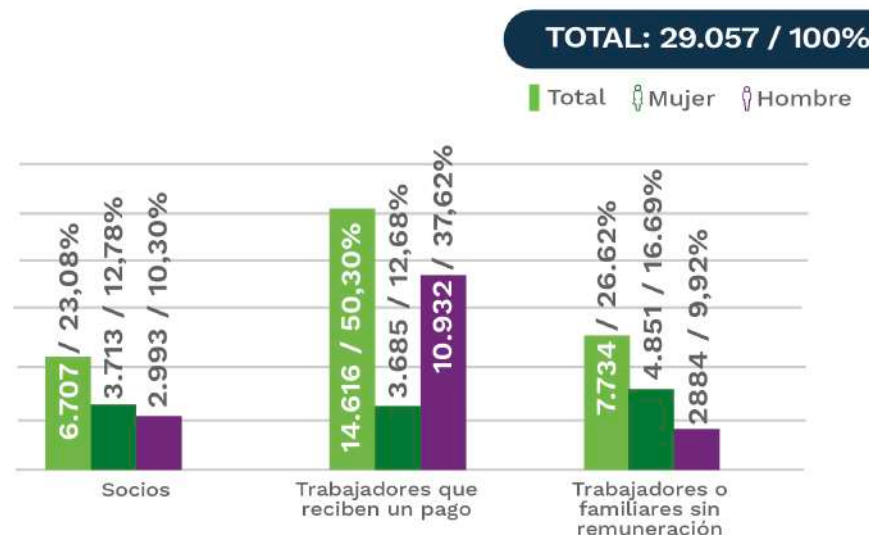
Micronegocios con Ocupados

Según EMICRON, DANE (2024), el 18,74 % de los micronegocios del departamento dedicados al comercio, tienen por lo menos a una persona que les ayuda, ya sea en condición de socio, trabajador o familiar sin remuneración o trabajadores que reciben un pago, esto equivale a 19.073 micronegocios.

Tipo de Personal Ocupado.

Según EMICRON, DANE (2024), el personal que ocupa los 19.073 micronegocios del sector comercio, son en total 29.057 personas, los cuales tienen el siguiente perfil:

Tabla N°2. Tipo de personal ocupado en micronegocios de manufactura, según sexo



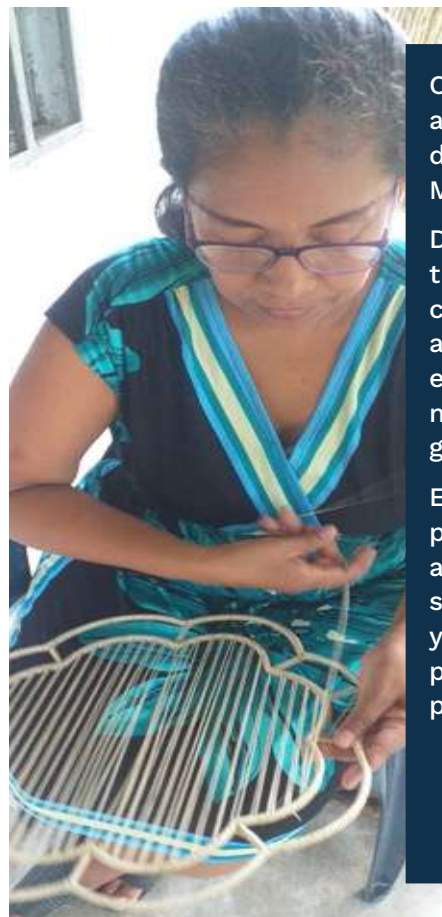
En materia de ocupados, los resultados de la EMICRON, muestra que el 57,84 % de los ocupados en el sector comercio son hombres y el 42,16 % son mujeres. El 50,30 % de los ocupados son trabajadores que reciben un pago, el 26,62 % son trabajadores o familiares sin remuneración, las mujeres superan a los hombres cumpliendo este rol al interior de los micronegocios. Finalmente, el restante 23,08 % son socios, teniendo también una mayor participación de la mujer, pese a que en general el número de ocupados hombres, es superior al de mujeres (DANE, 2024).

Sector Manufacturero

De acuerdo al DANE (2024), forman parte de la Industria Manufacturera aquellos micronegocios con actividad económica dedicada a la transformación física o química de materiales, sustancias o componentes en productos nuevos. Las materias primas provienen de la agricultura, la ganadería, la silvicultura, la pesca y la explotación de minas y canteras, así como productos de otras actividades manufactureras. La alteración, renovación o reconstrucción de productos se consideran, por lo general, una actividad manufacturera. En las economías populares del departamento, estos micronegocios representan el 11,95 % del total, lo que equivale a aproximadamente 43.262 unidades productivas. El 56,29 % de los propietarios son mujeres.

Tipos de Propietarios

Los resultados de EMICRON (DANE, 2024) arrojan que el 87,16 % de los micronegocios del sector manufacturero son de tipo trabajador por cuenta propia y el 12,84 % restante utilizan al menos un trabajador remunerado. De los asistentes a los grupos focales realizados, se contó con la participación mayoritaria de artesanos y personas dedicadas a las confecciones, especialmente mujeres en ambos casos.



Claudia Urueta Ortega es una mujer artesana de 48 años, del municipio de Usiacurí, perteneciente a la etnia Mukama.

Desde los seis años, aprendió la tejeduría con la palma de iraca, cuando sus abuelos comenzaron a enseñarla con círculos, ya que a esa edad deben usar agujas; de este modo, se conserva la tradición en su grupo étnico.

En la actualidad realiza trabajos por encargo, no se encuentra asociada. Sus principales encargos son: Monederos, bolsos, accesorios y productos en línea del hogar: papeleras, individuales, servilleteros, portavasos, portalápices, entre otros.

En varios casos, los participantes de los grupos focales que tienen micronegocios relacionados con las artesanías o las confecciones realizan su trabajo a partir de pedidos en sus hogares, para equilibrar sus labores domésticas con la producción que les solicitan. También mencionaron que, en ocasiones les piden ayuda a sus familiares, aunque esta colaboración no tiene remuneración.

Motivo Principal para la Creación del Negocio.

De acuerdo a EMICRON, el 37,13 % de los propietarios de micronegocios del sector manufactura lo crearon porque no tenían otra fuente de

ingresos, el 27,33 % lo identificaron como una oportunidad de negocio en el mercado, el 13,96 % por tradición familiar o lo heredó, el 10,75 % por ejercer su oficio, carrera o profesión, entre los más significativos (DANE, 2024).

Los resultados obtenidos en los grupos focales muestran que la mayoría de los participantes provienen de familias con una tradición artesanal, como es el caso de los indígenas Mucana, para quienes esta actividad representa una costumbre ancestral de larga data. Por otro lado, en el municipio de Piojó, las mujeres artesanas están involucradas en una actividad relativamente nueva, pero se están esforzando por posicionar en el municipio, junto con otras iniciativas productivas (Bitácora de Campo, Piojó, Luruaco, Usiacurí, 2024).

Tiempo de funcionamiento del micronegocio.

De acuerdo con EMICRON, el 44,14 % de los micronegocios tienen diez o más años de funcionamiento, el 17,75 % de cinco a menos de diez años y el 38,11 % restante tienen menos de cinco años de funcionamiento (DANE, 2024), lo que lo hace el grupo más vulnerable o susceptible de tener dificultades, dado su grado inexperiencia.

Origen de los recursos con los que se inició el micronegocio.

Según EMICRON, el 66,04 % de los propietarios de micronegocios puso en funcionamiento su unidad productiva con recursos propios o ahorros personales, el 9,87 % manifiesta no haber requerido financiación, el 9,31 % a través de préstamos familiares, entre otros (DANE, 2024).

Ubicación del micronegocio.

Este resulta ser el grupo de actividades que en mayor medida se pueden realizar en la casa, tal es el caso de las artesanías, las

confecciones o modistería, la soldadura y la marroquinería. De acuerdo a los resultados de EMICRON, el 72,76 % de los micronegocios, afirmaron realizar su actividad en su vivienda o en otra vivienda, el 10,98 % desarrolla su actividad de manera ambulante, en un sitio al descubierto, el 8,17 % afirma hacerlo de puerta en puerta (a domicilio), el 7,64 % en su local, tienda, taller, fábrica, oficina, consultorio (DANE, 2024).

Entre los y las participantes de los grupos focales, están las artesanas de Piojó, Luruaco y Usiacurí llevan a cabo sus labores en sus casas. En contraste, algunas de las señoras dedicadas a las confecciones en Baranoa sí disponen de un local o taller específico para realizar sus actividades. (Bitácora de Campo, Piojó, Luruaco, Usiacurí 2024).

Tipo de actividad.

De acuerdo con EMICRON, de las personas que manifestaron desarrollar su actividad de manera ambulante, en sitio al descubierto, el 96,84 % de ellos son de tipo móvil y el 3,16 % estacionarios (DANE, 2024).

Presencia en redes sociales.

Según EMICRON, el 18,94 % de los propietarios manifestaron que su micronegocio tiene presencia en redes sociales (DANE, 2024). En los grupos focales se encontró que las personas están utilizando las redes sociales, especialmente las artesanas de Luruaco y las confeccionistas de Baranoa, quienes también ofrecen y venden sus productos por pedidos o encargos (Bitácora de Campo, Luruaco, Usiacurí y Baranoa 2024).

Solicitud de créditos.

Según EMICRON, 11.026 propietarios, es decir, el 25,49 % del total, afirmaron haber solicitado crédito el año inmediatamente anterior; el 92,74 % de ellos afirmó haberlo recibido. En relación con la pregunta sobre la fuente de los recursos, el 49,89 % lo solicitó a “gota a gota”, el 30,05 % a familiares o amigos y finalmente el 23,53 % a instituciones financieras reguladas entre otras (DANE, 2024).

Ocupados.

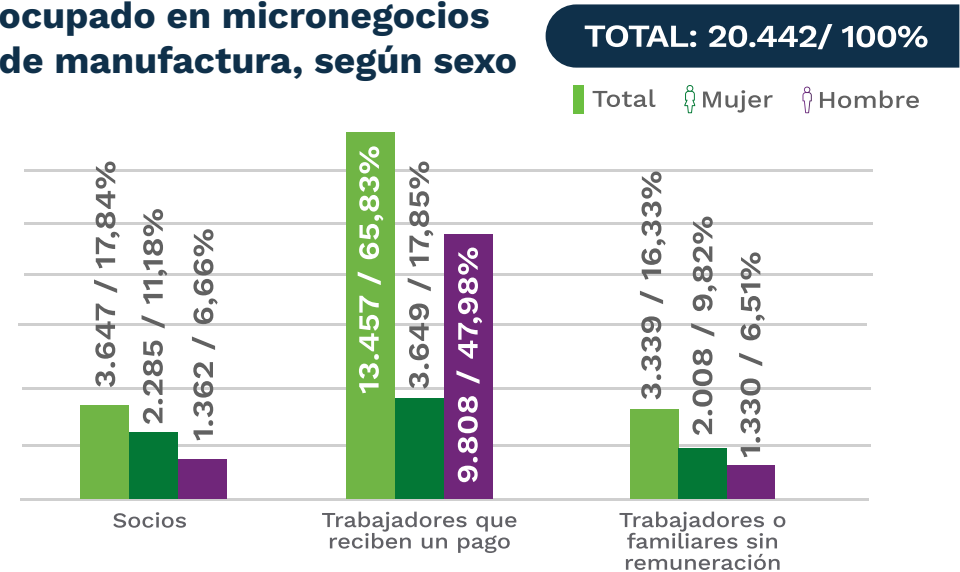
Micronegocios con ocupados

Según EMICRON, el 24,33 % de los micronegocios del departamento dedicados a las manufacturas tienen por lo menos a una persona que les ayuda, ya sea en condición de socio, trabajador o familiar sin remuneración o trabajadores que reciben un pago. Esto equivale a 10.527 unidades productivas (DANE, 2024).

Tipo de personal ocupado.

Según EMICRON (DANE, 2024), el personal que ocupan los 10.527 micronegocios del sector de las manufacturas, es en total de 20.442 personas, las cuales tienen el siguiente perfil:

Tabla N°3. Tipo de personal ocupado en micronegocios de manufactura, según sexo



De acuerdo con EMICRON, el 61,15 % de los ocupados por el sector manufacturero son hombres, el 38,85 % mujeres. El 65,83 % son trabajadores que reciben un pago, el 17,84 % son socios y el 16,33 % restante, son trabajadores o familiares sin remuneración. En estos dos últimos segmentos, las mujeres superan a los hombres (DANE, 2024).

Las cifras previamente presentadas, relacionadas con las características de los sectores de producción en servicios, manufactura y comercio, reflejan las circunstancias presentes en el departamento del Atlántico. Esto permite identificar los aspectos en los que se requiere mayor apoyo e impulso, como puede ser el caso de la financiación, estrategias para hacer más robustos los micronegocios que aún se encuentran en etapas tempranas de su desarrollo y planes de acción que permitan el crecimiento y contratación de terceros.

Sin embargo, es pertinente destacar que todas las personas que hicieron parte de los grupos focales emplean sus conocimientos, recursos económicos y materiales y ponen en marcha su creatividad para ganarse la vida, sobrevivir y sacar adelante a sus familias.

A continuación, se presenta parte de la experiencia del equipo de caracterización en el territorio, con el objetivo de describir las diversas actividades productivas llevadas a cabo por los miembros de la población de las economías populares, respaldado por lo observado en cada municipio. A continuación se describen las actividades que se encontraron con mayor frecuencia en cada municipio.

En el municipio de Piojó, la mayoría de los participantes fueron mujeres dedicadas a la elaboración de artesanías elaboradas con majagua y fique principalmente. Con estas buscan plasmar un toque diferenciador que le dé reconocimiento a su corregimiento y municipio. Actualmente, están haciendo averiguaciones para crear su propia asociación, para generar independencia y mejorar sus condiciones laborales



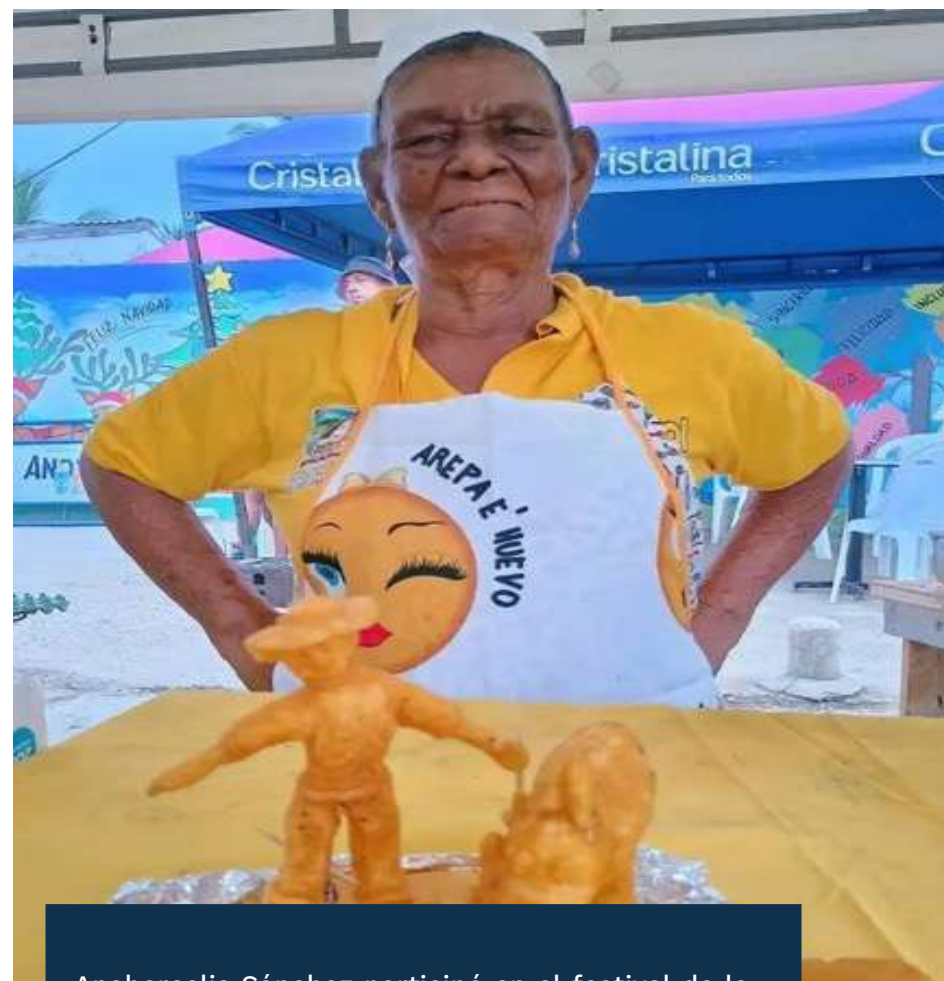
Yolanda Rivaldo, exhibe algunas artesanías que realizan en el corregimiento de Aguas Vivas, Piojó.

Rosa Villanueva también es artesana del corregimiento de Aguas Vivas. Hace unos años impulsa el turismo, dando a conocer sus atractivos naturales, como los pozos de agua salada y dulce, cuencas de aguas dulces y senderismos, donde se muestran variedades de árboles y plantas propias de la región.



Rosa Villanueva mostrando a los turistas un pozo de agua dulce en el corregimiento de Aguas Vivas, Piojó.

El equipo de investigadores también conoció a las hacedoras de arepa e' huevo en el casco urbano de Luruaco. Ellas, periódicamente, acuden al SENA para actualizar sus conocimientos y cumplir con la normatividad establecida, de esta forma poder ofrecer mejor servicio a sus clientes.



Anabercelis Sánchez participó en el festival de la Arepa e' Huevo que se realiza anualmente en el municipio de Luruaco. Su presentación consistió en una arepa en forma de campesino con su burro.

También asistieron propietarios de microempresas del sector gastronómico. La mayoría se encuentra en etapa de formación y otros en etapa productiva con el SENA. Los fines de semana, hacen prácticas en la Casa del Artesano, preparando delicias gastronómicas para los habitantes de Usiacurí, combinando saberes ancestrales con nuevas tendencias (Bitácora de campo, Usiacurí, 2024).

En el municipio de Usiacurí, la mayoría de los participantes fueron mujeres artesanas, algunas de las cuales pertenecen a la etnia Mikaná. Algunas de ellas mencionaron problemas en la consecución de la materia prima que es la palma de iraca, dado que en el municipio ya se ha dejado de cultivar.



Foto: Grupo Focal con mujeres artesanas en Usiacurí.

Las anteriores son historias de personas que están participando activamente en el desarrollo de sus actividades productivas desde diferentes áreas, como lo son la turística, gastronómica y artesanal. Estas actividades forman parte del sector comercio, servicios y manufactura, se destaca que la mayoría de los participantes subrayan la importancia de la formación del SENA en el desarrollo de sus actividades.

Dimensión organizativa

La población de las economías populares utiliza diversos mecanismos para el desarrollo de sus actividades productivas y se fundamenta predominantemente en la fuerza de trabajo, en el autoempleo, en las unidades domésticas y familiares. Lo anterior, bajo las premisas de la autogestión y el favorecimiento de intereses comunes; en algunos casos, surge la necesidad de organizarse para garantizar la sostenibilidad de los ejercicios productivos. Autores como José Luis Coraggio (2004; 2011) sostienen que el desarrollo de redes y la cooperación permiten a las economías populares resistir y sostenerse en el tiempo, ofreciendo alternativas frente a la precariedad.

Se debe considerar la importancia y relación entre la autonomía y la solidaridad en las unidades productivas de menor escala.

Para Luis Razeto (1999) a quién se le atribuye acuñar el término de “economía popular y solidaria”, la necesidad y la adversidad propician la asociación. Bajo el concepto del factor C para Razeto la solidaridad se materializa mediante los ejercicios de compañerismo, cooperación, comunidad, compartir, comunión, colectividad, carisma y colaboración.



Economía popular o economía popular solidaria

En la investigación se incluyó una pregunta que pretende identificar rasgos de solidaridad, cooperación y mutualidad en las relaciones de los propietarios de micronegocios, con el fin de identificar la verdadera economía popular y solidaria. Al respecto Coraggio (2018) afirma:

Cabe destacar que la EP realmente existente es la EP del sistema capitalista periférico y que, antes que solidaria, puede ser altamente competitiva entre sus miembros. Por diferencia, cuando decimos “Economía Popular Solidaria” (EPS) nos referimos a la presencia de relaciones de mutuo reconocimiento, cooperación, reciprocidad, complementariedad programada, tanto internamente (micro) como entre las organizaciones de las economías populares (meso) (p. 6).

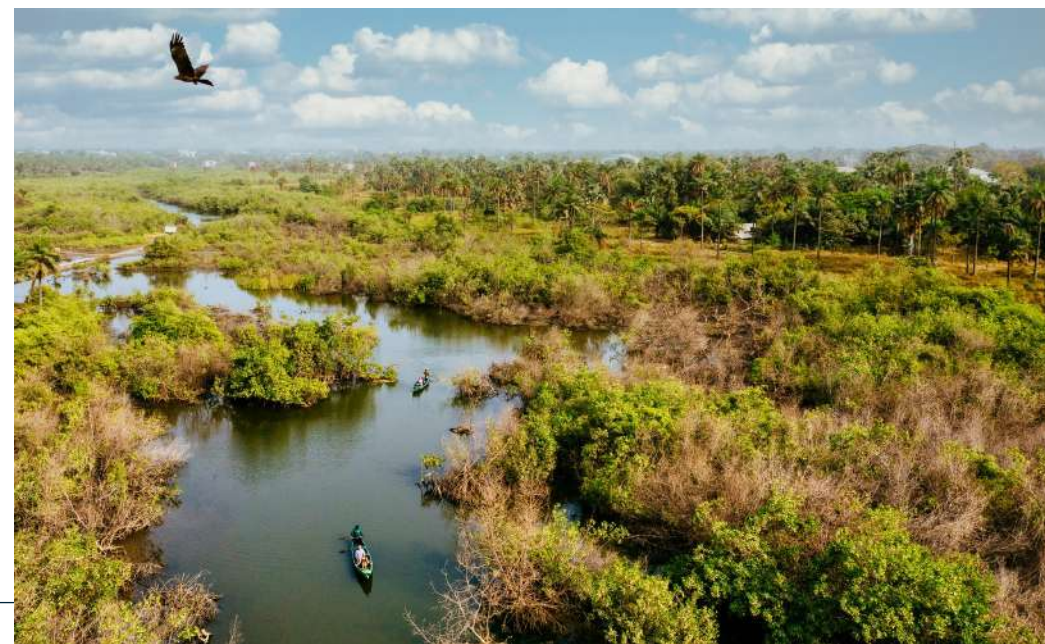
La experiencia que se tuvo en las entrevistas y grupos focales realizados fue de gran satisfacción, especialmente con aquellos propietarios de micronegocios que están asociados o hacen parte del mismo gremio y aquellos que, aunque no lo estén, comparten el área de trabajo.



Yolanda Rivaldo Ochoa tiene 53 años, es artesana del municipio de Piojó, Atlántico y manifestó que elabora artesanías desde muy pequeña, gracias a las enseñanzas de sus abuelos, de su padre y vecinos.

Para sus artesanías utiliza la majagua y el fique con los que elaboran abarcas, cabuyas, individuales, servilleteros y demás artículos para la decoración.

Yolanda hace parte de un grupo de artesanas, que pese a no estar agremiadas, se muestran unidas gracias a las importantes relaciones de solidaridad y cooperación, hecho que las hace sentirse respaldadas.



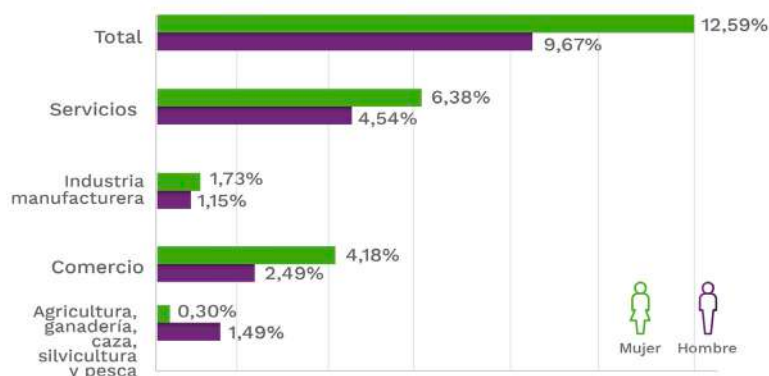
Además, se encontraron ejemplos de cooperación y solidaridad en las artesanas de Aguas Claras en Piojó, las Artesanas de Usiacurí, quienes al tener pedidos grandes se apoyan, también se recomiendan entre sí destacando las habilidades de cada una. Esto se evidencia en menor medida con las hacedoras de arepas huevo ya que sus unidades productivas son más independientes.

Los casos de colaboración entre propietarios de micronegocios y artesanos en el departamento del Atlántico evidencian la importancia de las redes de apoyo en las economías populares. Estas alianzas fortalecen la capacidad de las comunidades para afrontar adversidades y superar los retos cotidianos, al tiempo que contribuyen a mejorar sus condiciones de vida y trabajo.

Trabajo familiar

Un aspecto asociado a la dimensión organizativa tiene que ver con el proceso de organización de las unidades productivas, que surge desde la familia. A continuación, se presentan los diferentes tipos de personal ocupado o colaboradores con los que cuentan los micronegocios en el departamento del Atlántico, lo que permite conocer la importancia que tiene el trabajo familiar en las economías populares, según el tipo de actividad económica.

Trabajadores o familiares sin remuneración, según actividad económica y sexo



Según EMICRON, el grupo de ocupados familiares o trabajadores sin remuneración en el departamento representa el 22,26 % del total (DANE, 2024). En el gráfico podemos notar que, en los tres sectores analizados en el — servicios, industria manufacturera y comercio —, e incluso en el total, el porcentaje de mujeres sobrepasa al de hombres como ocupados de este tipo. Dentro de las personas que participaron de grupos focales y entrevistas, mencionaron contar con el apoyo de al menos un familiar especialmente en las épocas donde aumenta la demanda.

Cultura de la asociatividad

Frente a la pregunta relacionada si ¿en la actualidad hace parte o pertenece a alguna asociación de productores o comercializadores?, la EMICRON señala que, el 0,46 % de los propietarios de micronegocios del departamento afirmaron pertenecer a alguna asociación de este tipo, así como el 0,32 % afirmaron pertenecer a una cooperativa (DANE, 2024).

respecto a la cultura de asociatividad, las respuestas permitieron determinar que los propietarios de micronegocios tienen motivación por asociarse, también expresan que esto facilita la obtención de permisos del uso del espacio público por parte de autoridades locales.

Lo evidenciado en la investigación con respecto a las asociaciones, muestra que en el municipio de Luruaco se contó con grupos de mujeres artesanas del corregimiento de Tocagua, quienes heredaron una actividad ancestral realizada con la enea, una planta que crece en las orillas de los cuerpos de agua.



Delfina Morales, realiza la recolección de la enea a orillas de la ciénaga de San Juan de Tocagua, materia prima para la elaboración de artesanías.

En el corregimiento se encontraron cuatro asociaciones y una microempresaria que ha logrado exportar sus productos (Canastos, puf, individuales, bolsos, etc.), hecho que le genera ingresos a muchas familias en la medida en que la demanda se incrementa. Entre asociadas y no asociadas, se estima que en el municipio hay alrededor de 100 artesanas y artesanos.

En el Centro de Reindustrialización “ZASCA”, ubicado en el municipio de Baranoa, se destacó la actividad de la confección y la manera en que se convoca a personas para construir comunidad desde este proyecto. Las participantes resaltaron la importancia del SENA en el proceso.



Foto: Grupo focal con propietarios de unidades productivas dedicados a las confecciones en Baranoa, atlántico.

Estas experiencias evidencian la importancia de la asociatividad para lograr una mayor organización y productividad en los micronegocios, lo que incide en mayor cantidad de personas ocupadas que reciben ingresos por sus labores.

Dimensión ambiental

En palabras de Luis Razeto (1999) “la economía es, en esencia, un proceso de intercambio vital entre el hombre y la naturaleza, por el cual ambos resultan transformados” (p. 10). La relación entre el medioambiente y las economías populares y solidaria es de suma cercanía, ya que esta no exige la sobredemanda de recursos naturales y sus fines son producir lo necesario para la solución de necesidades básicas de su población y no la sobreproducción ni la acumulación sin límite (Coraggio, 2004).

Es claro que en las zonas rurales también se desarrollan actividades de las economías populares, pero existe una mayor concentración de ellas en las zonas urbanas; las ciudades han demostrado no ser capaces de sobrevivir sin los recursos que se producen en las zonas rurales adyacentes, generando desbalances de orden demográfico, social y ecológico debido a las altas demandas de productos concentradas. (Coraggio, 2004).

Además de lo mencionado, los escenarios de informalidad, la precariedad, el desconocimiento normativo y como lo define Isabelle Hillenkamp (2016), “De manera general, en un contexto de pobreza, la generación de ingresos prima sobre las dimensiones sociales y, por ende, medioambientales, puesto que conllevan un sobrecoste o un exceso de trabajo” (p. 76).

Algunos de los aspectos que contribuyen a garantizar la sostenibilidad de los micronegocios y actividades de las economías populares incluyen la dimensión ambiental, que involucra derechos y obligaciones comunes en relación con el crecimiento económico, la mejor calidad de vida y la promoción de prácticas productivas amigables con los componentes del medio ambiente tales como el suelo, el agua, el aire, el paisaje (rural y urbano) y el bienestar social. Este último involucra el preservar la salud de la población (Conesa, 2003; Ley 99, 1993).

Relación medio ambiente – actividad productiva

Las personas que participan en las economías populares, no son ajenas a los impactos derivados del cambio climático, fruto de la destrucción ambiental. Un ejemplo que de esta situación, que es uno de los resultados del proceso de caracterización, es la obtención de su materia prima. La enea para los artesanos de Luruaco y la palma de iraca para las artesanas de Usiacurí son cada vez más escasas, lo que encarece sus principales insumos, poniendo en riesgo estas actividades, que forman parte de la riqueza cultural de sus regiones y del país.

A indagar sobre las técnicas o prácticas utilizadas por ellos para mejorar su relación con el medio ambiente, hicieron énfasis en reutilizar materiales, un ejemplo de esto son las confeccionistas de Baranoa, quienes afirman utilizar hasta el más mínimo retazo o tirilla de tela, con estos materiales realizan traperos, muñecas de trapo e incluso, un participante sugirió su uso como aislante en los techos de las casas para mitigar el calor característico de la región.

Respecto a los suelos, la mayoría de campesino que participaron en los grupos focales en el corregimiento de Tocagua expresaron que han dejado de realizar quemas en sus tierras, usar fertilizantes químicos, insecticidas y demás insumos que terminan por afectar los nutrientes de los suelos, lo que tiene un efecto que se puede observar en el mediano y largo plazo, en la reducción de la productividad de sus tierras. De igual forma fue reiterativo el interés por **recibir asesoría para reutilizar desechos orgánicos y de este modo elaborar compostaje.**

La reutilización de materiales muestra una adaptación hacia la economía circular, algo en lo que tanto las confeccionistas de Baranoa, como las artesanas de Piojó, coinciden al dar una segunda vida a los materiales disponibles. Este enfoque no solo minimiza el desperdicio, sino que es una muestra de cómo los actores de las economías populares integran prácticas sostenibles que responden a las necesidades ambientales y económicas (Bitácoras de campo,

Piojó y Baranoa 2024).

En general, se percibió una conciencia ambiental e interés por conservar y respetar el equilibrio necesario para poder seguir recibiendo los frutos de la naturaleza y de este modo garantizar la

Conclusiones

Dimensión social

- Las economías populares representa una importante alternativa para las personas que, por diversas razones, no encuentran espacio en el sector formal de la economía, como asalariados o empleados.
- La mayoría de los micronegocios en el territorio, surgen como respuesta a la falta de oportunidades laborales, lo que se ve reflejado en que la gran mayoría (89,79 %) son de tipo “por cuenta propia”, es decir unidades productivas de subsistencia que requieren fortalecimiento.
- Existe una mayor proporción de mujeres que trabajan sin remuneración en comparación con los hombres. Sin embargo, también se observa un número creciente de mujeres en roles de socias y propietarias de negocios, lo que resalta su participación activa en las economías populares.
- La elevada participación de las mujeres como propietarias de micronegocios, especialmente por encima del promedio nacional, refleja un creciente empoderamiento económico de las mujeres.
- Al interior de los grupos focales se encontraron afrocolombianos e indígenas. Esta diversidad étnica fortalece la identificación cultural y la integración de saberes ancestrales y prácticas tradicionales dentro de las economías populares.

Dimensión cultural

- Las tradiciones, creencias, celebraciones y expresiones culturales, contribuyen al dinamismo de las economías populares en cada municipio focalizado.
- Se observa un alto nivel de informalidad, pero también un sólido vínculo con el entorno cultural y la identidad local, lo que ofrece oportunidades para el desarrollo económico a través del fortalecimiento de competencias y la preservación de tradiciones.
- Los micronegocios de las economías populares en el Atlántico evidencian cómo la cultura local influye directamente en la dinámica productiva, facilita la transmisión de conocimientos a las nuevas generaciones y promueve la preservación de saberes ancestrales, especialmente en las comunidades indígenas y afrocolombianas.

Dimensión productiva

- El apoyo institucional en capacitación, la creación de políticas públicas favorables y la protección de los saberes tradicionales son fundamentales para garantizar la continuidad de los micronegocios y fortalecer las economías populares en el Atlántico.
- En el contexto del Atlántico, se identificó que este departamento aporta un 6,98 % de los micronegocios del país, destacando la importancia de fortalecer el vínculo del SENA con estos sectores para contribuir en su fortalecimiento, mejorar su sostenibilidad y generar un impacto positivo en la calidad de vida de la población.
- Las economías populares del Atlántico genera ocupación y promueve la identidad cultural del departamento. Los procesos de producción artesanales son valorados por su autenticidad y

- contribuyen a la economía solidaria y social. A pesar del potencial económico de los micronegocios, muchos enfrentan desafíos para su formalización y crecimiento.

Dimensión organizativa

- El SENA goza de una excelente imagen y reconocimiento entre la población de las economías populares.
- Un alto número de los micronegocios del departamento, requieren apoyo relacionado con el acceso a recursos de crédito, capacitación, asistencia técnica, asociatividad, economía solidaria, contabilidad, finanzas, asesorías y acompañamiento.
- La unidad familiar, es el núcleo o principal punto de apoyo, que garantiza el funcionamiento y sostenimiento de gran parte de los micronegocios en el departamento.
- Las relaciones de cooperación y solidaridad caracterizan y diferencian a las economías populares y solidaria del departamento.
- La organización colectiva en forma de asociaciones o cooperativas es baja en el Atlántico.

Dimensión ambiental

- Los propietarios de micronegocios participantes de los grupos focales muestran tener conciencia por el cuidado del medio ambiente.
- Los micronegocios del departamento requieren capacitación en economía circular, elaboración de compost, gestión del ruido, etc.
- Los artesanos de Piojó, Luruaco y Usiacurí, requieren del apoyo de las instituciones que les permitan la concertación con los propietarios de tierra en el departamento, especialmente a orillas

de ciénagas, ríos, quebradas, entre otros, para que permitan el crecimiento de los tejidos vegetales necesarios para producir.

Recomendaciones para el impulso de las economías populares desde la oferta de servicios SENA

Evaluar la viabilidad de incrementar la participación de instructores provenientes de minorías étnicas, líderes sociales y miembros activos de la comunidad que se distinguen por su compromiso con el servicio social, la cooperación, la solidaridad y su profundo conocimiento del territorio. Este enfoque permitiría fortalecer la pertinencia cultural y territorial en los procesos de formación, promoviendo una mayor conexión con las realidades y necesidades locales.

Ampliar la oferta de cursos en asociatividad, cooperativismo, mercadeo digital, finanzas básicas y gestión de proyectos, con un enfoque especial en los sectores claves como el gastronomía y artesanías.

Mejorar la cobertura de los programas de certificación de competencias laborales en sectores como la producción artesanal y la transformación de alimentos.

Promover alianzas con asociaciones locales para identificar a los trabajadores y trabajadoras que pueden beneficiarse de la certificación de saberes.

Ofrecer cursos especializados en gestión de turismo rural, con énfasis en la preservación de los recursos naturales y la promoción de la cultura local.

Ofrecer asistencia técnica y seguimiento o acompañamiento posterior al proceso de formación, como complemento al apoyo a los micronegocios en la implementación de sus proyectos, orientando en el uso de tecnologías y buenas prácticas productivas.

Ofrecer programas para emprendedores rurales y urbanos, que les enseñen a utilizar plataformas de venta en línea, redes sociales y otros medios digitales para la comercialización de sus productos.

Desarrollar estrategias de marca, que promuevan los productos artesanales como elementos diferenciadores de la cultura Atlanticense.

Brindar asesoría a los propietarios de micronegocios para que puedan acceder a recursos de capital semilla, a través de fuentes de financiación diferentes al Fondo Emprender, a través de recursos dirigidos a fortalecer sus actividades productivas y de comercialización.

Propiciar espacios de intercambio de saberes y conocimientos entre el instructor y los aprendices, de modo que se puedan complementar y dar la importancia que merece el conocimiento empírico y ancestral.

Diseñar una metodología y establecer requisitos para acceder al Fondo Emprender que sean más coherentes con las condiciones y necesidades de los emprendedores de las economías populares, facilitando así, su acceso a estos recursos.

Representar los intereses de los artesanos ante instancias relevantes, para abordar la escasez de fibras vegetales como

Índice de siglas

AM: Área metropolitana
CENU: Censo Económico Nacional Urbano
CIIU: Clasificación Industrial Internacional Uniforme
CNPV: Censo Nacional de Población y Vivienda
DANE: Departamento Administrativo Nacional de Estadística
ECP: Encuesta de Cultura Política
ECV: Encuesta Nacional de Calidad de Vida
EMICRON: Encuesta de Micronegocios
EP: Economía Popular
EPS: Economía Popular Solidaria
ENUT: encuesta nacional de uso del tiempo
GEIH: Gran Encuesta Integrada de Hogares
I.P.M: Índice de Pobreza Multidimensional
LGBTIQ+: lesbianas, gays, bisexuales, transgénero, intersexuales y queer.
P.E.A: población económicamente activa
PIB: Producto interno bruto
PIDARET: Planes Integrales de Desarrollo Agropecuario con Enfoque Territorial
P.M: Pobreza Monetaria
PND: Plan Nacional de Desarrollo
SENA: Servicio Nacional de Aprendizaje
SNAIP: Sistema Nacional de Atención Integral a la Población Desplazada
UD: Unidad Doméstica



Glosario

Actividad económica: creación de valor agregado mediante la producción de bienes y servicios en la que intervienen la tierra, el capital, el trabajo y los insumos intermedios. Proceso o grupo de operaciones que combinan recursos tales como equipo, mano de obra, técnicas de fabricación e insumos, para la producción de bienes o servicios; que pueden ser transferidos o vendidos a otras unidades, almacenados como inventario o utilizados por las unidades productoras para su uso final.

Asociatividad: unión de voluntades, iniciativas y recursos por parte de un grupo, alrededor de objetivos comunes, desarrollando un proceso que exige compromiso, persistencia y disciplina.

Caracterización: ejercicio investigativo con el cual se busca identificar las características y/o atributos más relevantes de los grupos de valor y de interés que son sujetos de los derechos que garantiza una Entidad, con el fin de entregar insumos a las áreas, para mejorar los servicios y trámites de la Entidad.

CampeSENA: estrategia del SENA para promover el reconocimiento de la labor del campesinado colombiano, fortalecer su economía y facilitar el acceso de esta población a los diferentes programas y servicios del SENA, con justicia social, ambiental y económica.

Economía campesina: lógica y organización interna que interrelaciona la tierra disponible con los demás medios de producción y la disponibilidad de la fuerza de trabajo familiar, con las necesidades de subsistencia de la familia y de equilibrar estos factores según su articulación con la dinámica del conjunto de la economía y la existencia de cadenas y circuitos productivos y demográficos

Economía del cuidado: comprende la producción, distribución, intercambio y consumo de los servicios de cuidado como el trabajo doméstico y el cuidado no remunerado.

Economía no observada: se refiere a las actividades subterráneas, ilegales, informales o de producción de los hogares para su consumo final propio y que no son capturadas por ninguna operación estadística ni existe fuente de información directa.

Economía popular: las economías populares se refiere a los oficios y ocupaciones mercantiles (producción, distribución y comercialización de bienes y servicios) y no mercantiles (domésticos o comunitarios) desarrollados por unidades económicas de baja escala (personales, familiares, micronegocios o microempresas), en cualquier sector económico. Los actores de la EP pueden realizar sus actividades de manera individual, en unidades económicas, u organizados de manera asociativa. El impulso a las economías populares parte de una comprensión de sus dinámicas intrínsecas. Estas actividades generan valor social y económico significativo, y una vez entendido su funcionamiento y lógica de acción, se implementarán mecanismos que contribuyan a su crecimiento y productividad.

Economía solidaria: actividades económicas de tipo asociativa fundadas sobre los valores de solidaridad, autonomía y ciudadanía. Establecimiento: unidad económica o parte de esta que, en un espacio independiente, combina factores y recursos para el desarrollo de una actividad económica y respecto de la cual se puede recopilar información para el cálculo de empleo, ingresos y costos. Además, cuenta con instalaciones delimitadas por construcciones que se ubican de forma permanente en un mismo lugar.

Full Popular: estrategia del SENA para impulsar la “Economía Popular”, que busca empoderar a emprendedores, micronegocios y unidades productivas personales, familiares, domésticas y comunitarias de cualquier sector económico.

Micronegocio: unidad económica con máximo nueve (9) personas ocupadas, que desarrolla una actividad productiva de bienes o servicios, con el objeto de obtener un ingreso, actuando en calidad de propietario o arrendatario de los medios de producción.

Patrón o empleador(a): son las personas que dirigen su propia empresa económica o ejercen por su cuenta una profesión u oficio, utilizando uno(a) o más trabajadores(as) remunerados(as), empleados(as) y/u obreros(as).

Personal ocupado: corresponde al personal que labora en la empresa o establecimiento, contratado de forma directa (trabajadores que reciben un pago) por esta o a través de empresas especializadas, y a los propietarios, los socios y los familiares sin remuneración fija.

Propietarios o socios: personas que no perciben remuneración regular alguna (es decir, sin que exista una cuantía acordada de remuneración del trabajo realizado). El propietario es la persona que toma las decisiones de la empresa, los socios trabajan con ellos de forma asociativa.

Reindustrialización: proceso de transformación productiva que busca generar valor agregado en el aparato productivo colombiano, que incluye tanto bienes como servicios, a través de proyectos en apuestas estratégicas intersectoriales y la consolidación de encadenamientos productivos entre regiones y con el mundo, para contribuir con el desarrollo territorial y al cierre de brechas en la economía

Sector manufactura: transformación física o química de materiales, sustancias o componentes en productos nuevos. Los materiales, sustancias o componentes transformados son materias primas procedentes de la agricultura, la ganadería, la silvicultura, la pesca y la explotación de minas y canteras, así como productos de otras actividades manufactureras. La alteración, la renovación o la reconstrucción de productos se consideran por lo general actividades manufactureras.

Sector servicios: actividades desarrolladas por unidades económicas encaminadas a generar o a poner a disposición de personas, hogares o empresas una amplia gama de productos intangibles, que cambian las condiciones de las unidades que los adquieren. Poseen una diversidad de características de acuerdo con las necesidades de quienes los solicitan.

Sector comercio: venta al por mayor y al por menor (venta sin transformación) de cualquier tipo de productos y la prestación de servicios relacionados con la venta de mercancía.

Trabajador familiar no remunerado: todas aquellas personas que viven en el hogar del titular (o titulares) de la empresa propietaria y que trabajan en o para el establecimiento. Laboran por un tiempo no inferior a la tercera parte de la jornada normal (quince horas semanales), no participan en su dirección, y no perciben remuneración regular alguna (es decir, sin que exista una cuantía acordada de remuneración del trabajo realizado).

Trabajador(a) por cuenta propia: son las personas que explotan su propia empresa económica o que ejercen por su cuenta una profesión u oficio con ayuda o no de familiares, pero sin utilizar ningún(a) trabajador(a) (empleado(a) u obrero(a)) remunerado(a). Estas personas pueden trabajar solos o asociados con otras de igual condición.

Trabajadores que reciben un pago: son todas aquellas personas trabajadoras que son contratadas a cambio de un pago, en dinero o en especie, como retribución por las labores realizadas.

Referencias

Acuerdo 890 de 2023 [Consejo de Bogotá]. Por medio del cual se reconocen las ocupaciones y los actores de las economías populares, se crea la alianza público popular como instrumento de reactivación económica, se articulan los sistemas de información, y se dictan otras disposiciones. 27 de marzo de 2023

Álvarez Leguizamón, S. (2013). La Nueva Economía Política de la Pobreza: Diagnóstico y Asistencia. La Revista del Plaln Fenix, Voces en el Fenix, Sumario N° 22. <https://drive.google.com/file/d/1Z7wLGl2VSKmWbNegfBbXZnF0uC77jVbA/view>

Conesa, V. (2003). Guía metodológica para la evaluación del impacto ambiental (2.a ed). Ediciones Mundi-Prensa.

Coraggio, J. L. (2004). La gente o el capital: desarrollo local y economía del trabajo. Ediciones Abya Yala. <https://biblioteca.clacso.edu.ar/Ecuador/ciudad/20180103040333/gente.pdf>

Coraggio, J. L. (2009). La Economía del Trabajo. <https://www.coraggioeconomia.org/jlc/archivos%20para%20descargar/ECONOMIA%20DEL%20TRABAJO3.pdf>

Coraggio, J. L. (2011). Economía social y solidaria: trabajo antes que capital. Ediciones Abya-Yala. <https://www.coraggioeconomia.org/jlc/archivos%20para%20descargar/economiasocial.pdf>

Coraggio, J. L. (2013). La Economía Social y Solidaria ante la Pobreza. La Revista del Plaln Fenix, Voces en el Fenix, Sumario N° 22. <https://drive.google.com/file/d/1Z7wLGl2VSKmWbNegfBbXZnF0uC77jVbA/view>

Coraggio, J. L. (2016). La economía social y solidaria (ESS): niveles y alcances de acción de sus actores. El papel de las universidades. En J. L. Coraggio, J. L. https://www.coraggioeconomia.org/jlc/archivos%20para%20descargar/Libro_ESS.pdf

Coraggio, J. L. (2018). Potenciar las economías populares Solidaria: una Respuesta al Neoliberalismo. [https://www.coraggioeconomia.org/jlc/archivos %20para %20descargar/POTENCIAR %20LA %20EPS %20CORAGGIO %20REVISTA %20OE.pdf](https://www.coraggioeconomia.org/jlc/archivos%20para%20descargar/POTENCIAR%20LA%20EPS%20CORAGGIO%20REVISTA%20OE.pdf)

Coraggio, J. L. (2020). Economía social y economía popular: conceptos básicos. Contribuciones de concejeres. Universidad Nacional General Sarmiento. Buenos Aires, Argentina. <https://www.argentina.gob.ar/sites/default/files/coraggio.pdf>

DANE. (2018). Proyecciones de población a nivel municipal, periodo (2018–2035). Recuperado de <https://www.dane.gov.co/index.php/estadisticas-por-tema/demografia-y-poblacion/proyecciones-de-poblacion>

Departamento Administrativo Nacional de Estadística [DANE]. (2018). Proyecciones de Población Municipal por Área y Pertenencia Étnico Racial. [https://view.officeapps.live.com/op/view.aspx?src=https %3A %2F %2Fwww.dane.gov.co %2Ffiles %2Fcenso2018 %2Fproyecciones-de-poblacion %2FNacional %2Fanex-DCD-Proypoblacion-PertenenciaEtnicoRacialmun.xlsx&wdOrigin=BROWSELINK](https://view.officeapps.live.com/op/view.aspx?src=https%3A%2F%2Fwww.dane.gov.co%2Ffiles%2Fcenso2018%2Fproyecciones-de-poblacion%2FNacional%2Fanex-DCD-Proypoblacion-PertenenciaEtnicoRacialmun.xlsx&wdOrigin=BROWSELINK)

Departamento Administrativo Nacional de Estadística [DANE]. (2022). Clasificación Industrial Internacional Uniforme de todas las actividades económicas. Revisión 4 adaptada para Colombia. https://www.dane.gov.co/files/sen/nomenclatura/ciiu/CIIU_Rev_4_AC2022.pdf

Departamento Administrativo Nacional de Estadística [DANE]. (2022). Encuesta Nacional de Uso del Tiempo: Resultados 2020 – 2021. https://www.dane.gov.co/files/investigaciones/boletines/ENUT/Presentacion_ENUT_2020_2021.pdf

Departamento Administrativo Nacional de Estadística [DANE]. (2024). Boletín Técnico Encuesta de Micronegocios – EMICRON Año 2023. <https://www.dane.gov.co/files/operaciones/EMICRON/bol-EMICRON-2023.pdf>

Departamento Administrativo Nacional de Estadística [DANE]. (2024). Presentación Encuesta de Micronegocios, Resultados Generales Año

2023. <https://www.dane.gov.co/files/operaciones/EMICRON/pres-EMICRON-2023.pdf>

Departamento Administrativo Nacional de Estadística [DANE]. Boletín Técnico, Gran Encuesta Integrada de Hogares (GEIH), (2024). <https://www.dane.gov.co/files/operaciones/GEIH/bol-GEIHEISS-may-jul2024.pdf>

Departamento Administrativo Nacional de Estadística [DANE]. (2024). Anexo Total Nacional – EMICRON año 2023. <https://www.dane.gov.co/files/operaciones/EMICRON/anex-EMICRON-2023.xlsx>

Departamento Administrativo Nacional de Estadística [DANE]. (2024). Censo Económico Nacional Urbano – CENU 2024. <https://www.dane.gov.co/index.php/estadisticas-por-tema/comercio-interno/censo-economico-de-colombia>

Departamento Administrativo Nacional de Estadística [DANE]. (2024). Presentación Encuesta de Micronegocios, Resultados Generales Año 2023. <https://www.dane.gov.co/files/operaciones/EMICRON/pres-EMICRON-2023.pdf>

Departamento Administrativo Nacional de Estadística [DANE]. (2024). Índice de Pobreza Multidimensional [https://view.officeapps.live.com/op/view.aspx?src=https %3A %2F %2Fwww.dane.gov.co %2Ffiles %2Foperaciones %2FPM %2Fanex-PMultidimensional-Departamental-2023.xlsx&wdOrigin=BROWSELINK](https://view.officeapps.live.com/op/view.aspx?src=https%3A%2F%2Fwww.dane.gov.co%2Ffiles%2Foperaciones%2FPM%2Fanex-PMultidimensional-Departamental-2023.xlsx&wdOrigin=BROWSELINK)

Departamento Administrativo Nacional de Estadística [DANE]. (2024). Pobreza Monetaria <https://www.dane.gov.co/index.php/estadisticas-por-tema/pobreza-y-condiciones-de-vida/pobreza-monetaria>

Departamento Nacional de Planeación [DNP]. (2023, mayo). Plan Nacional de Desarrollo 2022– 2026, Colombia: Potencia Mundial de la Vida. <https://colaboracion.dnp.gov.co/CDT/Prensa/Publicaciones/plan-nacional-de-desarrollo-2022-2026-colombia-potencia-mundial-de-la-vida.pdf>

Gobernación del Atlántico. Agenda Cultural del Departamento del Atlántico.

<https://www.atlantico.gov.co/images/stories/adjuntos/cultura/eventos/eventos.pdf>

Hillenkamp, I. (2016). ¿Innovar para sostenerse? Representaciones y prácticas de Economía Popular Solidaria en América Latina. En J. L. Coraggio, J. L. Laville, I. Hillenkamp, I. Farah, J. Jiménez, S. Vega, L. Guridi y J. C. Pérez (Eds.). Economía Social y Solidaria: conceptos, prácticas y políticas públicas. (pp. 65-82). Ediciones Hegoa [https://www.coraggioeconomia.org/jlc/archivos %20para %20descargar/ Libro_ESS.pdf](https://www.coraggioeconomia.org/jlc/archivos%20para%20descargar/Libro_ESS.pdf)

Laville, I. Hillenkamp, I. Farah, J. Jiménez, S. Vega, L. Guridi y J. C. Pérez (Eds.). Economía Social y Solidaria: conceptos, prácticas y políticas públicas. (pp. 15-38). Ediciones Hegoa [https://www.coraggioeconomia.org/jlc/archivos %20para %20descargar/ Libro_ESS.pdf](https://www.coraggioeconomia.org/jlc/archivos%20para%20descargar/Libro_ESS.pdf)

Ley 99 de 1993. (1993, 22 de diciembre). Congreso de la República. Ley General Ambiental de Colombia. Diario oficial No 45.196. <https://www.funcionpublica.gov.co/eva/gestornormativo/norma.php?i=297>

Bernal, M., Giraldo, C. y Ramírez, Y. (2023). Habitar la Ciudad desde las Ventas Callejeras, Experiencias en la Localidad de Suba, Bogotá. <https://biblioteca-repositorio.clacso.edu.ar/bitstream/CLACSO/248847/1/Economias-populares.pdf>

Molano, O. L. (2007a). Identidad cultural un concepto que evoluciona. Opera, (7), 69-84. <https://revistas.uexternado.edu.co/index.php/opera/article/view/1187/1126>

Molano, O. L. (2007b). Identidad cultural un concepto que evoluciona. Opera, (7). 73. <https://revistas.uexternado.edu.co/index.php/opera/article/view/1187/1126>

Programa: Barranquilla Cómo vamos: Monitoreo a la Calidad de Vida Urbana.

<https://barranquillacomovamos.org/recomendacionesmigracioncandidatos/>

Razeto, L. (1999). La economía de solidaridad: concepto, realidad y proyecto. https://base.socioeco.org/docs/razeto_la_economia_de_solidaridad_06.pdf

Roig, A. (2017). Las economías populares como fuente de derechos sobre lo público. En Giraldo, C. Economía popular desde abajo. Ediciones desde abajo.

Servicio Nacional de Aprendizaje [SENA]. (29 de agosto de 2023). Lanzamiento de la estrategia nacional ‘Full Popular’ 2023 [Video] YouTube. <https://www.youtube.com/watch?v=e96LjBOjjUE&t=1740s>
Revista Universidad EAFIT (2008). La Sustitución de Importaciones como Medio para un Desarrollo Sostenible. file:///C:/Users/marca/Downloads/revista,+Gestor_a+de+la+revista,+15103.pdf



Jorge Eduardo Londoño Ulloa
Director General del SENA

David Enrique Garzón García
Director de Promoción y Relaciones Corporativas

Luis Alejandro Jiménez Castellanos
Director del Sistema Nacional de Formación para el Trabajo

Yudy Torres Pérez
Coordinadora Nacional de Relacionamento con la Ciudadanía

Equipo de investigación

Investigador – Dinamizador
Carlos Arturo Riaño Puentes

Comunicadora Social
Érika Tibavija Alfonso

Investigadoras Temáticas
María Paula Vargas Parra

Investigadoras Junior
Mario De Jesús Castillo Bolaño

Oficina de Comunicaciones

4E SAS
Diseño y diagramación
Daniel Muñetones Ospina

Ilustración
Valeria Quintero Cuervo

Dirección creativa
Luz Elena Cuervo



@SENAcomunica
www.sena.edu.co

Canales telefónicos:

Líneas de atención a la ciudadanía, empresas y PQRS.

Bogotá: +(57) 601 736 60 60

Línea gratuita y resto del país: 018000 910270